

LA SEÑAL

 Tomen asiento. Buenos días a todos, estoy contento esta mañana de estar en el servicio del Señor, nuevamente en . . . No sabía si regresaríamos o no, pero el Señor proveyó la manera, y regresamos para el servicio hoy. Ahora estamos a la expectativa hoy de tiempos maravillosos, en esta mañana, en esta lección de escuela dominical, de la Palabra. Y esta noche habrá servicio de sanidad nuevamente, seguido por el servicio de la Santa Cena.

² Y ahora tenemos una—una dedicación de bebé, creo que el Hermano Neville acaba de decirme que alguien tenía su bebé para ser dedicado. Y si trajeran al bebé en este momento. Y nuestro hermano permanecerá (o algunos de ellos), en el órgano o el piano, uno de ellos. Y entonces traigan acá el bebé, y tendremos el servicio dedicatorio; para que entremos inmediatamente, lo más pronto que podamos, en la Palabra.

³ Siendo que nos gusta entrar—entrar en la Palabra. Eso, eso es lo principal, dar nuestro tiempo exactamente para la Palabra del Señor. Así que estamos muy agradecidos por la oportunidad de reunirnos aquí hoy con todos Uds., y de . . . y por este—este servicio.

⁴ Debí haber estado equivocado. (Está bien hermana. Yo—yo—yo pensé que lo había. Quizá sólo es un error. Muy bien.) Ahora, yo les agradezco bastante de todas maneras. Tal vez esto, pienso que vino por medio de otra persona y de otra persona, y esto como que lo ha dificultado.

⁵ Ahora ¿todos se sienten bien? [La congregación: “Amén”.] ¡Alabado sea Dios!

⁶ [El Hermano Neville dice: “Aquí vienen”.] Ahora . . . Oh sí, aquí están los pequeñitos. Discúlpenme. Discúlpenme. Muy bien, ¿pasaría Ud., anciano? [“Sí señor”.]

⁷ ¡Pues, dos niñas tan bonitas, niñas de ojos color café! Eso es bonito. ¿Cuál es su nombre? ¡Mira aquí! [La madre dice: “Jennifer Lee”.] ¿Jenny? [“Jennifer Lee”.] Jennifer Lee. ¿Cuál es su apellido? [“Serept”.] Serept. ¿De dónde es Ud., Hermana Lee? [“Versailles, Illinois”.] Versailles, Illinois. ¡Qué bueno!

⁸ Ahora, en la Biblia . . . Pues normalmente, ellos—ellos tienen tales cosas como el bautismo de niños; nosotros no creemos en bautizar a los niños, porque ellos aún no han pecado, porque no tienen suficiente edad. Pero nosotros creemos en dedicar los niños al Señor. Ahora el anciano y yo impondremos manos sobre la pequeña bebé. ¿Jenny, dice Ud.? [El Hermano Neville dice: “Jennifer”.] Jennifer. Muy bien.

Inclinemos nuestros rostros.

⁹ Padre Celestial, en esta mañana traemos esta pequeña llamada Jennifer, a Ti. La madre y sus seres queridos la han traído de muy lejos, para ser dedicada al Señor. Sabemos que Tú pusiste las manos sobre tales pequeñitos, en Tus días, y—y dijiste: “Dejad que los niños vengan a Mí, y no se los impidáis, porque de los tales es el Reino del Cielo”. La entregamos ahora a Ti, para una vida de servicio, en el Nombre de Jesucristo. Amén.

¹⁰ ¿Cuál es el nombre de la otra pequeña? [La madre dice: “Connie Lynn”.] Connie Lynn. Muy bien, pequeña Connie, me haces, tú me haces sentirme pequeño. ¿Qué, tienes miedo? Oh, me temo que eso no funcionará, mamá. Muy bien.

Inclinemos nuestros rostros.

¹¹ Señor Jesús, la madre nos trae esta pequeña Connie en esta mañana, en servicio de dedicación para el Todopoderoso. Tú le diste a ella esta niña para criar, y ella la trae a Ti, junto con su hermanita. Yo oro, Padre Celestial, que Tú seas misericordioso. Bendice la familia; bendice a la niña, a medida que imponemos las manos sobre ella, en el Nombre de Jesucristo, te la entregamos para una vida de servicio. Amén.

Dios la bendiga, y a sus niñas.

¡Vaya!, ahora tenemos bastantes bebés.

¹² ¿Cuál es el nombre del niño? [La madre dice: “Joel Lee Watson”.] Joel Watson. [“Joel Lee”.] Joel Lee Watson. ¡Qué buen muchacho, grandes ojos azules! ¡Vaya! ¿De dónde son Uds.? [“Eastman, Georgia”.] De Georgia. [“Sí”.] Pensé que eran del sur, pero no sabía. [“Pues, mi madre es de Tiftón. Eso es por allá”.] Oh, sí. ¡Oh, hola! Este es un buen muchachito de Georgia, ¿no es así? Muy bien. Sí señor, está muy bien. Vaya, y también sabe hablar, ¿no es así?

Inclinemos nuestros rostros.

¹³ Padre Celestial, traemos este precioso pequeñito, mientras la madre y el padre están de pie aquí en—en respeto a su unión. Tú les has dado a este pequeñito para criar, y ellos están trayéndolo nuevamente a Ti. Que tan—tan bella escena sería ésta, como Ana, de la antigüedad, que pidió por un hijo; y—y Dios le concedió el hijo, y ella lo trajo nuevamente al templo de Dios, en dedicación. Concede Señor, que este niño sea Tu siervo; que el padre y la madre sean bendecidos y tengan salud y fortaleza para criarlo. Y que viva una vida larga y feliz, y sea siervo Tuyo, te lo entregamos en el Nombre de Jesucristo. Amén. (¡Seas bendecido!) Y fórmenlo en un buen hombre, tal vez otro profeta como Samuel.

¹⁴ Ahora aquí hay dos pequeñitos preciosos. ¡Vaya! ¿Tres de ellos? Pues, esa es la familia entera. ¿Cuál es tu nombre?

[El niño responde: “Michael”.] Michael. ¿Y el tuyo es...? [El otro niño dice: “Paul”.] Paul. ¡Qué buenos nombres! ¿Y el tuyo? [La niña dice: “Debbie”.] Débora. Eso está muy bien. Michael, y Paul, y Débora. ¿Y cuál es su apellido? [El padre responde: “Ellis”.] ¿Ellis? [“Sí”.] Pues, esta es una familia muy bonita.

¹⁵ Saben, cuando veo pequeñitos así, siempre me remonta a cuando yo era un niño. Y ahora el viejo dicho es (Uds. lo conocen): “Ellos le pisotean ahora sus pies, y más tarde el corazón”, pero yo no creo que sea así cuando los dedicamos al Señor. Nosotros tenemos aquí una responsabilidad, y Dios los ha puesto en manos de Ud. Él hizo una predicadora de Ud. Yo siempre he hablado acerca de las mujeres predicadoras (Uds. lo saben), pero toda madre es una predicadora; *aquí* está su congregación ¿Lo ven? Es criar a estos pequeñitos correctamente mientras papá está trabajando. Y Ud. tiene una responsabilidad. Dios los bendiga a los dos. Tienen una familia muy fina.

¹⁶ Nuestro Padre Celestial, venimos con el pequeño Michael, parece el primogénito. Y ponemos sobre él nuestras manos, en dedicación a Jesucristo. Su familia trae los pequeñitos porque Tú los pusiste bajo su—su cuidado. Y ellos saben que son insuficientes sin Tu ayuda, por lo tanto ellos traen su familia para dedicarla.

¹⁷ Ahora entrego aquí al pequeño Michael a Ti, para una vida de servicio, en el Nombre de Jesucristo. Así mismo ponemos manos sobre el pequeño Paul, y dedicamos su vida a Jesucristo, para una vida de servicio para la gloria de Dios. Y sobre la pequeña Débora, ponemos manos sobre ella, Padre, en dedicación, conmemoración de Jesucristo, Quien puso Sus manos sobre niños, diciendo: “Dejadles venir a Mí; no se los impidáis”. Que la vida de esta pequeña sea bendita en el Reino de Dios.

¹⁸ Bendice al padre y a la madre, y que ellos vivan largas vidas felices, para ver sus hijos en servicio para Dios. Pedimos esta bendición para la gloria de Dios, dedicándolos en el Nombre de Jesucristo. Amén.

¡Dios te bendiga, te bendiga a ti! Uds. son una linda familia. Sí.

¹⁹ Que...¿Saben lo que pienso? Las niñas son, son más bonitas hoy que cuando yo era un niño; sí señor. ¡Qué ojos tan grandes y bonitos! ¿Cuál es el nombre de ella? [La madre dice: “Joanna”.] Joanna. ¿Y su apellido es...? [El padre responde: “Blair”.] Blair, Joanna Blair. Uds. mirando hacia allá, ¿no es ella bonita? Sí señor. Y ¿cómo estás, Joanna? Un poco tímida, Joanna, un tanto tímida. Una preciosa pequeñita.

Inclinemos nuestros rostros.

²⁰ Nuestro Padre Celestial, esta familia de los Blair ha recibido este regalo a su unión, esta pequeña Joanna. Y nosotros sabemos que los días son malos, cuando Satanás está a la mano, para asechar, especialmente a estas niñas pequeñas. Y ellos saben que son insuficientes para—para criarla correctamente. Y ellos quieren que sea criada correctamente, y que sea sierva para Ti. Y ellos están criando esta pequeña para honrarte a Ti, y ahora ellos la traen, en dedicación a Ti. Ponemos sobre ella nuestras manos, en el Nombre de Jesucristo, mientras dedicamos a la pequeña Joanna Blair para el Reino de Dios, para la gloria de Dios. Amén.

Sea bendecido, Hermano Blair. El Señor le acompañe.

²¹ ¡Buenos días, señor! [El padre: “¡Buenos días!”] ¡Qué buen muchacho es éste! Oye, ¿cómo estas? Pues, vaya, te ves mejor si te volteas hacia *este* lado; sí señor. Tienes una bonita cabecita y un rostro que la complementa. ¿Cómo? ¿Cuál es su nombre? [“Daniel Mark”.] Daniel Mark. ¿Cuál es su apellido? [“Mark Kardum”.] Kardum. [“Kardum”.] Kardum, Daniel Mark Kardum.

²² ¿Es de los alrededores, Hermano Kardum? [El Hermano Kardum: “Ahora, de la ciudad de Melkerk”.] Sí señor. ¿De dónde es Ud.? [“Soy originalmente del estado de Nueva York”.] Del estado de Nueva York, un yanqui, ¿no es así? [“Sí”.] Pues, ese es un gran estado, tengo parientes que viven allí. Mi tío vive en Plattsburgh. Oh, me he divertido mucho en Nueva York. Voy para allá en mi próxima reunión, a la ciudad de Nueva York, a la Iglesia de Piedra allí. Muy bien.

²³ Ahora, ¿Ud. dice que su nombre es Mark? [El padre dice: “Daniel Mark”.] ¡Daniel Mark, que hermoso niño!

Inclinemos nuestros rostros.

²⁴ Señor Jesús, traemos a Ti este pequeño Daniel Mark, para dedicación de su vida, que ha sido puesta en las manos del padre y de la madre, para criar este pequeño en el temor de Dios. Y ellos saben que son insuficientes, y por eso lo traen a Ti, Señor, para que Tú bendigas su vida. Y ahora, sabemos que el día en el que vivimos es malo. Vemos estos pequeñitos, nosotros no sabemos lo que mañana nos traerá, pero, lo que sea, los confiamos en Tu mano. Nosotros ponemos manos sobre este niño, y dedicamos su vida a Ti, para una vida de servicio en el Reino de Dios, en el Nombre de Jesús oramos. Amén.

²⁵ Dios le bendiga hermano. Él es un niño hermoso. Y seas bendecido, pequeño Mark.

Llama aún con bondad
Quiere darte libertad
Ven a mí, con amor,
Dice Cristo el Salvador.

¡Eso es maravilloso! Gracias hermana.

²⁶ ¿Cuántos estuvieron aquí el domingo (que se oró por Uds. el domingo pasado), que sienten los resultados y sienten que han sido sanos, levanten las manos todos aquellos por los cuales se oró? ¡Oh vaya! Miren eso, casi todos ellos.

²⁷ [El Hermano Neville dice: “¡Aleluya! ¡No es eso maravilloso! ¡Alabado sea Dios! He estado escuchando de eso, por toda la semana”.] Sí señor, yo también. Sólo quiero permanecer sentado, escuchándolos.

²⁸ Veán, algo está ocurriendo, lo cual les contaré más adelante. Así que, ahora, vean eso es—es glorioso y maravilloso. Y si nosotros... Hablaremos de eso en alguna otra reunión, Uds. saben, en alguna ocasión. Está apenas empezando a suceder, y estamos muy agradecidos por eso.

²⁹ He estado en Kentucky —como hago cada año que viajo allá, algunos de mis amigos están allá— y no es enteramente para la cacería de ardillas, y Uds. lo saben. ¿Ven?

³⁰ ¡Así que estamos teniendo un tiempo glorioso, y estamos agradecidos con el Señor!

³¹ Debo marcharme ahora, debo regresar a casa después de esta reunión. Y entonces, estaremos... Luego volveré por aquí después de un tiempo, viajando hacia Nueva York para una reunión. Y si tenemos la oportunidad de parar por unos días, pues nos—nos daría gusto tener otra reunión aquí en el tabernáculo.

³² Y después tengo que regresar, camino a Shreveport. Y después regresamos a casa, y es nuestra intención estar aquí durante los días festivos, el Señor mediante, volviendo con la familia. Y luego—y luego quiero...

³³ Luego viene mi reunión en Phoenix, en enero. Allí es la reunión anual para los Hombres Cristianos de Negocio. Y como una semana o diez días antes, trataré de—de alquilar ese gran... Es de la gente del Nombre de Jesús; solía ser que el Hermano García —el—el hermano hispano allí— él tenía un lugar maravillosamente amplio. Ellos acaban de construirlo; tiene cupo para varios miles de personas, es nuevo, y su congregación es muy pequeña. Ellos me dijeron que podía alquilarlo cuando quisiera. En lugar de hacer un—un recorrido, pasando por el valle, de iglesia en iglesia, creo que me concentraré en una sola gran reunión unida (¿ven Uds.?), para así tenerlo allí.

³⁴ Y entonces podremos alquilar el templo. Vamos ahora para ver si es posible, y luego tener la Convención de Hombres Cristianos de Negocios. Luego, hasta que lo del extranjero se arregle, vamos a intentar establecer reuniones por el sur, para enero y febrero, y marzo, por las tierras del sur. Y

después—después ir . . . porque si empezamos ahora y entramos al África . . . Vean, este tiempo de Navidad para ellos es el cuatro de julio. Vean, es—es lluvioso y mal tiempo, y no se puede entrar allí en ese tiempo; así que el mejor tiempo para entrar allí es un poco más adelante. Y entonces queremos empezar, si podemos, en Noruega y venir bajando por el mundo, y entrar al África, para terminar por allí, el Señor mediante.

³⁵ Pero pues oren por nosotros. Y nosotros les amamos, y Uds. saben eso. Así que estamos esperando en excedente abundancia más de lo que nosotros pudiéramos hacer, o tan siquiera imaginarnos que el Señor podría hacer.

³⁶ Y nosotros creemos, esta noche, que habrá un gran servicio de sanidad. Yo creo que habrá un . . . Yo no hablaré sino un poquito, porque tenemos la Santa Cena esta noche. Y será como por veinte o treinta minutos, y después tendremos la línea de oración, y—y entonces inmediatamente después, tendremos—tendremos la Santa Cena. Y Uds. están bienvenidos a permanecer con nosotros; nos daría gusto. No tenemos una—una Santa Cena cerrada, es para todo creyente, todo creyente.

³⁷ Y antes de leer la Escritura, ¿podríamos inclinar nuestros rostros por un momento? Le pediré a mi buen amigo, al Hermano Lee Vayle, si nos dirige en oración, para que Dios bendiga Su Palabra. Hermano Vayle ¿lo haría por nosotros?

[El Hermano Lee Vayle ora.] Amén. Concédelo Señor. Concédelo Señor. Concédelo Señor. Sí Señor. Amén.

³⁸ Ahora, solemnemente y en reverencia abordamos la Palabra. Ahora, deseo leer en esta mañana de Éxodo, el capítulo 12, y empezando en el versículo 12, incluyendo el versículo 12 y 13. Y escuchen atentamente ahora. Y entonces antes de la Santa Cena esta noche, lean el capítulo 12 de—de Éxodo, el capítulo entero; porque precisamente aquí en el versículo 11 está la preparación para la jornada, y la Santa Cena antes de la jornada. Y queremos abordar esto ahora con suma reverencia. Ahora el versículo 12 del capítulo 12.

Pues yo pasaré aquella noche por la tierra de Egipto, y heriré a todo primogénito en la tierra de Egipto, así de los hombres como de las bestias; y ejecutaré mis juicios en todos los dioses de Egipto. Yo Jehová.

Y la sangre os será por señal en las casas donde vosotros estéis; y veré la sangre, y pasaré de vosotros, y no habrá en vosotros plaga de mortandad cuando hiera la tierra de Egipto.

³⁹ ¡Qué el Señor bendiga Su Santa Palabra!

⁴⁰ Ahora quiero tomar un texto de allí, una sola palabrita de cinco letras: *Señal*. ¡Señal! Deseo hablar de esa palabra, o

enseñar la lección dominical, basado en la palabra “señal”. La Biblia nos dice aquí: “Y la sangre os será por señal”. Y nosotros queremos tomar la palabra “señal”.

⁴¹ Ahora no sabemos; yo vigilo el reloj, y cuando sea la hora, pues, tengo aquí... Yo tengo muchas, muchas Escrituras apuntadas aquí. Y para no... Y sabiendo que no estaré con Uds. por un tiempo. Y ¿cómo sabemos si ésta no es la última vez que algunos de nosotros jamás nos reunamos? Así que intentemos abordar esto en la forma más reverente. Yo sé que es difícil. El Señor nos ha concedido una mañana muy agradable afuera, para—para este servicio, sencillamente agradable. Y procuremos concentrarnos ahora en todo lo que se diga, para que—que así el... si hay algo allí que el Señor quisiera que Uds. sepan, que les sea proporcionado.

⁴² Y no nos paramos aquí solamente para ser vistos. No vinimos aquí sólo para que otros vean la clase de ropa que lucimos. Venimos aquí con un solo propósito, como oró nuestro hermano en la oración: “Estamos aquí para oír la Palabra; la Palabra viniendo a nosotros”. Ésto es lo que queremos, porque eso es lo único que va a significar algo para nosotros, lo único que será útil, lo único que—que nos será de ayuda.

⁴³ Y somos una raza moribunda. Todo ser humano está rumbo a la Eternidad. Y entonces tenemos este tiempo de existencia para tomar nuestra decisión por cuál rumbo iremos. Y el camino está ante nosotros; podemos tomar cualquier lado que nos guste. Es de esa manera que Él puso a Adán y a Eva, y es la manera que Él nos pone a nosotros.

⁴⁴ Debemos recordar, que no importa lo que hagamos, y cuán prósperos lleguemos a ser en la vida, sin Cristo lo hemos perdido todo por completo. Así que si Él, después... Si Él lo es todo que se pueda esperar, entonces seríamos la gente más necia en no aceptarlo, y—y no estimarlo. Y no sólo aceptarlo, sino que Ud. ha llegado a algo mucho más que eso. Después que Ud. lo tiene, no lo tome para ponerlo en la repisa; es para ser puesto por obra.

⁴⁵ Es como ir con el médico para obtener medicina, y luego dejarla en la repisa. Si Ud. va y obtiene la medicina, tómese la medicina. Si hay alguna enfermedad molestándole, y este remedio es para ayudarle, entonces tómese lo que él le da, y en la manera exacta en que él indica que se tome; porque a veces solamente unos minutos hace una gran diferencia en como Ud. la suministre. Y ¿cómo sabemos...?

⁴⁶ Pero en este caso, hoy, en sólo un momento, en cuanto a su decisión, podría determinar su destino Eterno. Tómela exactamente como Él se la entrega.

Una señal: “Y la Sangre os será por señal”.

47 Ahora ¿qué es, primeramente, una señal? Es una palabra que comúnmente usamos entre nosotros, la gente de habla inglés, especialmente aquí en América. Una señal es... Realmente, el diccionario dice que una señal es una muestra, es un comprobante de que el precio del pasaje ha sido pagado, ¿ven? Que la—que la tarifa, o el precio, un precio requerido ha sido pagado.

48 Como el pasaje en un ferrocarril o el pasaje en una compañía de autobús. Ud. entra y compra su—su pasaje, y después le dan una señal como comprobante, y esa señal no puede ser usada en ninguna otra parte sino con esa compañía ferrocarrilera. Y es una señal para la compañía de ferrocarril, que Ud. ha pagado su pasaje; es una señal. Y Ud. no puede usarla en otra cosa. No es válida en otra compañía de transporte. Eso es válido únicamente en esa compañía; y es—es una señal.

49 Ahora acá abajo, en donde estamos hablando, donde empezamos, es Dios diciéndole a Israel: “La sangre del cordero es una señal para Uds.”. El cordero inmolado por Israel, fue la señal requerida por Jehová; tenía que ser la sangre. Dios hizo una señal y la dio a Israel, y ninguna otra señal funcionaría (¿ven?); no sería reconocida.

50 Para el mundo, es una gran necesidad; pero para Dios es la única manera. Lo único que Él requiere es esa Señal; Eso tiene que estar presente. Y Ud. no puede obtener la Señal hasta no haber pagado el precio; entonces Ud. posee la Señal que le da a Ud. el—el privilegio de un pasaje libre. “Yo veré la Sangre, y pasaré de vosotros”. ¡Qué tiempo, qué privilegio, saber que uno lleva por dentro el Pasaje! “Cuando Yo vea la Sangre, pasaré de vosotros”. Eso es lo único que Él reconocerá. No hay otra cosa que pueda ocupar Su lugar, no hay sustituto, ninguna denominación, ninguna otra cosa; se requiere eso. Dios dijo: “Únicamente eso veré Yo”.

51 No importó lo justo que ellos fueran, qué tan buenos eran, ni la educación que tenían, o cómo vestían, la señal era lo único. “Cuando Yo vea la señal, pasaré de vosotros”. La sangre era señal que el—el requerimiento de Jehová había sido cumplido, de que había sido llevado a cabo. La sangre estaba como la señal. La sangre era la señal. ¿Ven? La vida que . . .

52 Dios había dicho que “El día que de él comieres, ese día morirás”. Y hubo un sustituto, una vida tomada en lugar de la vida del creyente. Dios, en misericordia, aceptó un sustituto por la vida de la persona contaminada. Cuando Su hijo se contaminó con pecado, al no creer la Palabra, entonces Dios, rico en misericordia, hizo un sustituto; y eso era que algo tenía que morir en su lugar. Ninguna otra cosa podía funcionar.

53 Por eso fue que las manzanas y melocotones y demás cosas de Caín, no funcionaron. Tenía que ser una vida que tuviera

sangre, y la vida había salido del sacrificio, y ahora la sangre era la señal de que el mandato de Dios había sido llevado a cabo. Ahora, ¿qué requirió Dios? La vida; y la sangre mostraba que una vida había tenido que desaparecer. Así que la sangre era la señal que la vida había sido sacrificada, que algo había muerto (el requerimiento de Dios); que una vida había sido sacrificada, y que la sangre había sido derramada. Y la sangre representaba la señal, de que una vida había desaparecido. La vida del animal la cual Dios había dicho debía ser tomada, era la sangre representando la señal. ¿Ven?

⁵⁴ El—el—el creyente que adoraba era identificado con su sacrificio, por la señal. No quiero permanecer mucho tiempo en estas citas cortas, pero —se podría tomar el servicio entero en una de ellas— pero quiero detenerme aquí un momento para expresar que el—el—el creyente tenía que ser identificado con su sacrificio. ¿Ven? No era sólo un sacrificio y—y ofrecido en cualquier lugar allá donde él lo había ofrecido; sino que él tenía que ser identificado en él. Con toda sinceridad, primero él tenía que ponerle las manos encima, para así identificarse con su sacrificio. Y luego la sangre era puesta donde él podía pararse debajo de la sangre. La sangre tenía que estar sobre él. Y esa era la señal de que él se había identificado culpable, y había probado que un sustituto inocente había tomado su lugar.

⁵⁵ ¡Qué cuadro tan hermoso! ¡Oh, un redimido! ¿Ven? La justicia se había cumplido, y el requisito de la santa justicia de Dios había sido cumplido. Y Dios dijo: “Ahora demandaré tu vida”, y después, cuando la—la—la vida hubo pecado; entonces un sustituto inocente ocupó su lugar. Y era una bestia de sangre, no una manzana o un melocotón. Eso debiera aclarar absolutamente la simiente de la serpiente para todos, de que fue sangre. Y esta sangre, la cual no podía derramarse de la fruta, salió de un sustituto inocente. Y la vida había sido ofrecida, para—para... en su lugar, y la sangre era el símbolo que la bestia había muerto y que la sangre había sido derramada.

⁵⁶ Y el adorador aplicando la sangre sobre sí mismo, mostraba que él se estaba identificando en la redención, porque se estaba identificando con el, el sacrificio, conectándose él mismo con el sacrificio, y la sangre representaba la señal.

⁵⁷ ¡Qué—qué maravilloso! ¡Qué cuadro! Es exactamente un tipo perfecto de Cristo, el creyente hoy parado bajo la Sangre derramada, identificado con el Sacrificio. ¡Tan perfecto como—como puede ser! Y cómo Cristo, no—no siendo un animal... Vean, el—el animal moría, pero era...

⁵⁸ Lo más inocente que tenemos, me supongo, sería el—el animal, el—el cordero. Cuando Dios quiso identificar a

Jesucristo, Él le identificó como un Cordero. Y cuando Él mismo quiso identificarse, lo hizo como una ave, una Paloma. Y la paloma es la más inocente y la más limpia de todas las aves, y el—el cordero es el animal más inocente y puro entre toda la vida animal. Entonces Uds. puede ver. . .

⁵⁹ Jesús fue bautizado por Juan, y la Biblia dice: “Y—y él vio el Espíritu de Dios, como una paloma, descendiendo sobre Él”. Por eso, si hubiera sido un. . . si hubiera sido un lobo, o si hubiera sido cualquier otro animal, la—la naturaleza de la paloma no hubiera podido mezclarse con la naturaleza del lobo; ni tampoco la—la naturaleza de la paloma mezclarse con la naturaleza de cualquier otro animal sino el cordero. Y esas dos naturalezas se unieron, y entonces podían estar de acuerdo la una con la otra.

⁶⁰ ¿Ahora ven Uds. la predestinación? Era un cordero cuando llegó allí. ¿Ven? ¿Ven? Fue un cordero cuando—cuando fue traído; ya era un cordero. Él nació cordero. Él fue criado un cordero. ¿Ven?

⁶¹ Y por eso, esa es la única clase de Espíritu genuino que puede recibir la Palabra, que puede recibir a Cristo. Los demás hacen el esfuerzo, se esfuerzan en obtenerlo, y ponen el Espíritu de Dios sobre un lobo (¿ven?): enojados, malos, mal intencionados. Él no permanecerá allí. El Espíritu Santo sencillamente levanta vuelo inmediatamente. Él no lo hará.

⁶² ¿Qué si esa Paloma hubiese descendido, y en vez de ser un Cordero allí, hubiera sido algún otro animal? Hubiera levantado vuelo rápidamente y hubiera regresado. ¿Ven? Pero cuando halló aquella naturaleza con la cual podía mezclarse, sencillamente llegó a ser Uno.

⁶³ Y entonces la—la—la Paloma guió al Cordero, y noten, guió el Cordero al matadero. Ahora, el Cordero fue obediente a la Paloma. ¿Ven? Sin importar a dónde le guiara, Él estaba dispuesto a ir.

⁶⁴ Me pregunto, hoy, cuando Dios nos guía hacia una—una vida de completa rendición y servicio a Él, me pongo a pensar si a veces nuestro espíritu no se pone rebelde, como mostrando si acaso seremos corderos. ¿Ven? ¿Ven? Un cordero es obediente.

⁶⁵ Un cordero se auto-sacrifica. Él—él—no—él—no quita, no reclama lo suyo. Puede entregarlo todo y se le trasquile la lana—es todo lo que posee— y no, no se queja, simplemente sacrifica todo lo que posee; ese es el cordero. Él da todo lo que tiene a su. . . lo entrega todo, él mismo, y todo lo que es.

⁶⁶ Y así es el verdadero Cristiano, se sacrifican ellos mismos, no interesándose nada de este mundo, sino entregando todo lo que tienen a Dios. ¿Ven?

67 Y ahora, éste era el Cordero perfecto, Cristo. Y entonces por el sacrificio de este cordero, el cordero allá en lo natural en Egipto, la sangre era aplicada, y al ser así, representó una señal. Entonces, ¿qué representará la Sangre de este Cordero? ¿Ven? La Señal que estamos muertos a nosotros mismos e identificados con nuestro Sacrificio. ¿Ven? Entonces, el Cordero y la—y la—la Sangre y la persona llegan a ser identificados juntos, el Sacrificio y el creyente. ¿Ven? Ud. es identificado en su vida por medio de su Sacrificio. Eso le hace a Ud. lo que es.

68 Por lo tanto, la sangre era una señal, o la identificación. La sangre identificaba que el adorador había sacrificado al cordero, y aceptado el cordero, y había aplicado la señal a sí mismo, de que no se avergonzaba. A él no le importaba quién lo viera. Él quería que todos lo vieran, y fue puesta en tal lugar que todo aquel que pasaba podía ver aquella señal.

69 ¿Ven? Muchas personas quieren ser Cristianos, y a ellos—ellos—ellos les gusta hacerlo secretamente para que así nadie sepa que—que son Cristianos; ni que los—los asociados con que andan, algunos vayan a pensar: “Pues mire, yo—yo—yo quiero ser Cristiano, pero yo no quiero que *Fulano de tal* lo sepa”. ¿Ven? Pues, vean Uds., así no es el Cristianismo.

70 El Cristianismo tiene que desplegar su Señal (¿ven?) públicamente, en la vida pública, en la oficina, por la calle, cuando se presentan los problemas, en cualquier lugar, en la iglesia, en todas partes. La Sangre es la Señal, y la Señal tiene que ser aplicada, ¿ven? O (no está), el pacto ni siquiera entra en efecto.

71 La sangre era una señal, o una identificación, identificando que “esta persona ha sido redimida”. Ahora, pues noten, ellos tenían, ellos ya eran redimidos antes que cualquier cosa hubiera sucedido. Por fe ellos aplicaron la sangre. ¿Ven? Antes de que realmente sucediera el hecho, la sangre era aplicada por fe, creyendo que aquello iba a suceder. ¿Ven? Antes de que la ira de Dios pasara por la tierra, la sangre tenía que ser aplicada primero. Era demasiado tarde después que la ira ya había caído.

72 Ahora tenemos allí una lección que realmente podríamos, quizá traer a su atención, sólo por un momento. Miren, *antes* que suceda, porque viene el tiempo cuando no se podrá aplicar la Sangre.

73 El cordero era sacrificado en el tiempo de la tarde, después de haber sido cuidado por catorce días. Y entonces el cordero era sacrificado y la sangre era aplicada en el tiempo de la tarde. ¿Lo captan? La señal no entró en existencia sino hasta el tiempo de la tarde.

⁷⁴ Y éste es el tiempo del atardecer para la edad en que vivimos. Este es el tiempo de la tarde para la—para la Iglesia. Este es el tiempo de la tarde para mí. Este es el tiempo de la tarde para mi Mensaje. Estoy muriendo, estoy partiendo, estoy avanzando, y es el tiempo de la tarde del Evangelio. Y hemos venido por justificación, y todo eso, pero este es el tiempo cuando la Señal tiene que ser aplicada. Les dije el domingo pasado que tenía algo de qué hablarles, era esto. El tiempo en que uno no puede simplemente jugar con Esto. Esto tiene que aplicarse. Si es que se va a hacer, tiene que ser hecho ahora. Porque nosotros podemos ver que la ira está a punto de pasar por la tierra, y todo lo que no esté bajo esa Señal, perecerá. La Sangre les ha identificado a Uds. Noten.

⁷⁵ Porque la vida del animal no podía regresar sobre el ser humano. Cuando la sangre fue derramada, la vida salió, desde luego, porque era una unidad. Y cuando la sangre de vida había salido de allí, la vida siendo algo aparte de la sangre. . . Ahora, la sangre es la parte química de la vida; pero la vida es algo aparte de la sangre, pero la vida está *en* la sangre. Y la vida del animal no podía regresar sobre el adorador. Cuando él derramaba esta sangre del cordero, él tenía que aplicar la química, porque la—la vida había salido y no podía regresar.

⁷⁶ Siendo que no podía regresar sobre un ser humano, porque la vida del animal no tiene alma. El animal no sabe que está desnudo, y él—él simplemente. . . él no es conciente de pecado. No lo conoce, y por consiguiente es un ser viviente pero no es un alma viviente. Por eso, esa vida del animal no podía regresar sobre una vida humana, porque no había alma en aquella vida. Ahora, existe una vida, una sangre; o sea una vida, y un alma en la vida; el alma es la naturaleza de la vida. Por eso no tenía ninguna naturaleza en particular, era un animal, por eso la sangre estaba como señal que la vida había sido ofrecida.

⁷⁷ Pero en este lugar glorioso, bajo este pacto, hay una diferencia entre la Sangre y la Vida. La Señal para el creyente hoy es el Espíritu Santo; no es una sangre o una química, sino que es el Espíritu Santo de Dios. Esa es la Señal que Dios requiere de la Iglesia hoy. Dios tiene que ver esta Señal. Él la tiene que ver en cada uno de nosotros.

⁷⁸ Por eso, mientras están apareciendo las sombras del atardecer, y la ira está por ser derramada de lo Alto sobre las naciones impías, y sobre los incrédulos impíos, sobre los—los que profesan sin una posesión, ¡sobre estas cosas! Y yo—yo he procurado desenvolverme y vivir entre esto, para conocer la condición, antes de yo decir estas cosas. Hoy estamos viviendo en las sombras, y la ira está para caer, y Dios está requiriendo una Señal, de que Ud. en sí haya recibido Su Señal, el Espíritu

Santo. Esa es la única manera y la única señal que Dios jamás permitirá, porque es la Vida literal de Jesucristo regresando adentro del creyente.

⁷⁹ La vida del animal no podía regresar, por eso una sangre tenía que ser aplicada en la puerta, sobre el dintel y sobre los postes de la puerta; que todo el que pasara, todo el público, todo el que pasara por esa casa, supiera que había una—una señal sobre esa puerta, una sangre, que una vida había muerto en esa puerta. ¡Amén!

⁸⁰ Así tiene que ser con cada creyente hoy, lleno con el Espíritu Santo: una Señal que la Sangre derramada del Cordero, esa Vida que estaba en el Cordero, ha vuelto nuevamente y ha quedado sellado allí públicamente, para que todo el que pasa, o que le hable, o tenga alguna asociación con Ud., vea que la Sangre ha sido aplicada, y que la Señal de la Vida que estaba en esa Sangre está sobre Ud. Usted está a salvo de la ira. Eso únicamente; no una membresía. ¡No señor!

⁸¹ La vida del animal no podía regresar al creyente, porque era un animal, y solamente hablaba de una conciencia, mostrando que vendría un Sacrificio perfecto.

⁸² Y hoy, ¿cómo podría haber un sacrificio más perfecto que Dios mismo llegando a ser la Expiación, Él mismo? Siendo que Dios se hizo carne, con Su propia Sangre creadora, siendo esa la única manera que la Vida de Dios podía regresar.

⁸³ Siendo que todos nacimos por sexo, y por esto la vida que hay allí es del mundo, y esa vida no perdura. Es algo que ya ha sido juzgado y condenado. Ud. no la puede remendar. No hay manera de remendarla. No hay manera de—de emparejarla. No hay manera de mejorarla. ¡Eso tiene que morir! Ese es el único requisito que hay. Eso tiene que morir.

⁸⁴ Y el Sustituto, la Vida de Jesucristo, tiene que entrar en Ud., lo cual es el Espíritu Santo, la Señal de Dios; que Ud. ha aceptado la Sangre de Su Hijo, Jesucristo.

⁸⁵ Por eso en los días de Wesley o . . . en los días de Lutero, se pensaba que era: “creyendo”. En los días de Wesley: “En la química de la Sangre”; pero éste es el último día, donde se requiere la—la Señal. Y eso forma, la unidad completa para el Rapto. ¿Lo ven? [La congregación dice: “Amén”.]

⁸⁶ Agua, sangre y espíritu, salen cuando la madre da a luz al bebé. Lo primero que se rompe, en un nacimiento normal, es el agua; lo segundo es la sangre, y lo siguiente es vida.

⁸⁷ Del cuerpo de nuestro Señor Jesucristo salió: agua, Sangre y Vida. Y la Iglesia entera, la Novia, unida, ha sido formada a través de justificación, santificación, y el bautismo del Espíritu Santo, lo cual es la Señal.

⁸⁸ Como dice Hebreos 11: “Todos estos que anduvieron de acá para allá cubiertos de pieles de ovejas y de cabras, pobres, angustiados, maltratados”, y todas estas cosas que hicieron; sin embargo, “no fueron perfeccionados sin nosotros”.

⁸⁹ Y la Iglesia en este día, que ha recibido la Señal del bautismo del Espíritu Santo, que la Sangre ha sido derramada, y que el Espíritu Santo está sobre la Iglesia; sin nosotros, entonces ellos no pueden resucitar. Mas ellos están dependiendo de nosotros, porque Dios prometió que la tendría, y alguien estará presente. Yo no sé quién será, pero alguien la recibirá. Yo soy responsable por una sola cosa y eso es predicarla, es asunto de Dios cuidar de esa simiente predestinada. Sin embargo, estarán allí. Porque van a estar allí, cada uno de ellos, el uno con el otro; la edad del agua, la edad de la Sangre y ahora la edad de la Señal del Espíritu Santo.

⁹⁰ Y recuerde, Israel pasó por muchas cosas, pero fue en el tiempo de la tarde cuando la señal fue requerida; no fue en la mañana, ni en la preparación de los catorce días en que se guardaba el cordero. Israel sabía que algo venía.

⁹¹ Así también lo supo Lutero, también lo supo Wesley, también lo supieron Finney, Knox, y Calvin. ¡Aquí está! Ellos supieron que llegaría el día cuando la Columna de Fuego regresaría nuevamente a la Iglesia. Supieron que vendría el tiempo cuando estas cosas acontecerían, pero no vivieron para verlas, sin embargo lo anhelaron.

⁹² Israel sabía que algo venía, pero fue en el tiempo de la tarde cuando esa sangre del cordero, la señal, fue colocada sobre la puerta. Sin embargo, el cordero ya había sido preparado.

⁹³ Siempre ha sido el Cordero desde un principio. Fue el Cordero en el tiempo de Lutero, fue el Cordero en el tiempo de Wesley, pero ahora es el tiempo de la Señal cuando cada casa tiene que estar cubierta por la Señal. Toda casa de Dios tiene que ser cubierta por la Señal. Todos los que están adentro tienen que ser cubiertos por la Señal. Y la Casa de Dios es el Cuerpo de Jesucristo, y por un Espíritu somos todos bautizados en esta Señal y llegamos a ser parte de Ella, por lo que Dios dijo: “Cuando Yo vea esta Señal desplegada, pasaré de vosotros”. ¡Qué hora en la que hoy vivimos! ¡Oh!

⁹⁴ Una sangre identificaba, identificaba al creyente, porque la vida había salido, y no podía retornar, y por eso se le requirió tener una—una química. Tenía que tener una especie de pintura, una sangre, una química para mostrar que vida había salido de allí.

⁹⁵ Ahora el Espíritu mismo es la Señal. El mismo Espíritu Santo es la Señal, no la Sangre. La Sangre fue derramada en

el Calvario, eso es cierto. Pero la Sangre, en cuanto a lo que es, regresó a los elementos de los cuales había venido, del alimento del cual Él había vivido. Pero, fíjense, dentro de esa célula de Sangre había una Vida que puso en movimiento esa célula de Sangre. Si era... La química no tenía su propia Vida, y por eso no podía moverse. Pero cuando la Vida entró en la química de la sangre, allí formó una célula. Formó Su propia célula, y luego célula sobre célula, y luego vino a ser un Hombre. Y aquel Hombre fue Dios, Emanuel en carne. Pero cuando esa Vida regresó, la química regresó, pero la Señal es el Espíritu Santo sobre la Iglesia, que ellos ven a Cristo.

⁹⁶ Tiene que ser, porque una mujer y su esposo llegan a ser uno. Ellos llegan a ser uno. Y así también la Novia y Cristo llegan a ser Uno. El ministerio de la Novia, y el ministerio de Cristo es el mismo. Y recuerden: “En el primer tratado, oh Teófilo, he hablado de todas las cosas que Jesús comenzó a hacer” y continúa haciendo. Su muerte no lo detuvo, ¡no señor! Él volvió; no en una tercera persona, sino la misma Persona regresó en forma del Espíritu Santo, para continuar la obra; y aún continúa, dice el libro de los Hechos. “Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos”. Esa es la Señal. Esa es la muestra.

⁹⁷ Cuando Pedro y Juan pasaron por la puerta del templo llamada La Hermosa, allí estaba tendido un hombre quien había estado lisiado o cojo desde el vientre de su madre. Y él le dijo: “Ni plata ni oro tengo; mas lo que tengo te doy: En el Nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda”. ¿Ven? Y hablaron con ellos, y supieron que eran ignorantes y hombres sin letras, y les notaron que habían estado con Jesús. ¿Ven? La Señal estaba allí, siendo desplegada. ¿Ven? “¡Mas lo que tengo!” Viendo un pobre hermano tendido allí, lisiado y desfigurado, y todo. Y la misma Vida que estaba en Cristo estaba en ellos: “¡Mas lo que tengo!”

⁹⁸ “En Mi Nombre echareis fuera demonios”. No es: “Yo lo haré”, sino “¡vosotros lo haréis!” “¡Si dijereis a este monte!” No: “Si Yo dijere”. “¡Si dijereis a este monte!”

⁹⁹ Oh, hermano, la hora para desplegar esa Señal está a la mano. Nosotros podemos verla. Sabemos que ahora estamos cerca del fin. Hemos traído toda clase de mensajes, para mostrar señales y maravillas, y ahora volvemos aquí con lo que la Iglesia tiene que hacer. La Señal tiene que ser desplegada. “Cuando Yo viere la Sangre, pasaré de vosotros”. Ninguna otra cosa servía, tenía que ser la Sangre. Ahora, el Espíritu Santo es nuestra Señal, de parte de Dios.

¹⁰⁰ Como un gran teólogo, un—un erudito, un hermano bautista, un buen hombre, de buen carácter, cuando vino a

mí una vez, y dijo: “Hermano Branham”, dijo él, “Ud. habla de este Espíritu Santo”. Dijo él: “Pues eso no es nada nuevo, nosotros lo hemos enseñado a través de las edades”. Y yo—yo dije, pues, yo . . . El dijo: “Nosotros hemos recibido el Espíritu Santo”.

¹⁰¹ Le pregunté: “¿Cuándo lo recibió Ud.?”

¹⁰² Respondió: “Cuando creí”. Pues, yo sabía que esa era la teología bautista, que cuando uno cree, entonces recibe el Espíritu Santo.

¹⁰³ Yo le dije: “Entonces Pablo dijo, en Hechos 19, a una cantidad, a un grupo de bautistas, lo cual, un predicador bautista que había sido un convertido de Juan, estaba probando por la Biblia que Jesús era el Cristo.”

¹⁰⁴ “Cuando pasó por las regiones superiores de Éfeso, él encontró a ciertos discípulos, y les dijo: ‘¿Habéis recibido el Espíritu Santo *después* que creísteis?’ Y ellos le dijeron: ‘Ni siquiera hemos oído si hay Espíritu Santo’.” Luego preguntó cómo habían sido bautizados. Y ellos no habían sido bautizados en el Nombre de Jesucristo, el Cordero sacrificado. No estaban identificados con Él, en nada. Solamente lo creían; como la medicina puesta allí, y no la habían tomado. Pablo les mandó que fueran bautizados de nuevo, en el Nombre de Jesucristo.

¹⁰⁵ Y al haberlo hecho, entonces vino la Señal sobre ellos. Ellos fueron identificados por las obras y las señales del Espíritu Santo, hablando en lenguas a través de ellos, y profetizando y glorificando a Dios. Ellos fueron identificados como—como con su Sacrificio.

¹⁰⁶ Y el Espíritu Santo es nuestra identificación. Eso es lo que nos identifica a nosotros como Cristianos. No nuestra membresía en las iglesias, no nuestro conocimiento de la Biblia. No es cuánto sepa Ud. de la Biblia, es cuánto Ud. sabe acerca del Autor, ¿ven?; y cuánto vive el Autor en Ud. Es cuestión de que el ‘Yo’ haya muerto. Ya no es Ud., Ud. se considera muerto, y la Señal es la que vive en Ud.; y no es su propia vida, sino que es Él.

¹⁰⁷ Pablo dijo: “La vida que ahora vivo”. Él vivía una vida distinta a la que antes vivió. “No soy yo, mas vive Cristo en mí”. Allí está la Señal identificada que Dios requirió. Identificado con nuestro . . . Identificación con nuestro Sacrificio, la Vida de nuestro Salvador en nosotros, el Espíritu Santo.

¹⁰⁸ ¡Oh, qué—qué Señal tan positiva! No puede haber ninguna otra Señal. ¡Oh, vaya, si simplemente pudieran captar la—la esencia de eso! Si yo tuviera el—el poder en esta mañana, con palabras, para expresar y colocar en su alma que está por

dentro; no en sus oídos, sino en su alma, y que Uds—Uds. pudieran ver la garantía de eso. Eso—eso quita, lo deja a uno tranquilo.

¹⁰⁹ ¿Qué si Ud. hubiera cometido algún crimen, y le iban a juzgar en un tribunal federal? Y Ud. supiera que si le hallan culpable, que Ud. moriría, que iría a la silla eléctrica, o a la cámara de gas, o cualquier ejecución pública que tuvieran para Ud. (tal vez ahorcado o algo, linchado, cualquiera que fuere el castigo); y sabía que había... Ud. era culpable. Ud. sabía que era culpable, y tendría que morir si no obtiene algún abogado para representarlo, que pueda librarlo del asunto. Y Ud. desearía ahora el mejor abogado que pudiera obtener.

¹¹⁰ Y entonces consiguiendo un abogado que fuese un buen abogado astuto, Ud. sentiría que su caso sería un poco más... Ud. podría calmarse un poco, porque ya tendría un abogado. Pero aún quedaría la duda si este abogado pudiera cambiar el modo de pensar del juez, o efectuar un cambio con el jurado; si este abogado, con su astucia para hablar y el conocimiento de las leyes, pudiera cambiar eso, y defender su caso y probar que—que Ud. merece vivir. Pero aún, en vista de toda su—su gran autoridad y el elocuente discurso que él podría hacer, y la impresión que tendría sobre el jurado o que tendría sobre el juez, Ud.—Ud.—Ud.... Tal vez Ud. se tranquilizaría por unos momentos, pero todavía habría la duda en su mente: “¿Podría él lograrlo?”

¹¹¹ Pero en este caso, el Juez mismo viene a ser nuestro Abogado. Dios se hizo hombre. No había otro abogado que pudiera hacer esto; no pudimos hallar uno. Moisés y la Ley, los profetas, nada podía lograrlo. Así que el Juez mismo se hizo Jurado, Abogado y también el Juez; y tomó la justicia de Su Ley en Sus propias manos, y Él mismo pagó el precio. ¿Cuánto más seguros podríamos estar? Y envió Su Propia Vida de nuevo sobre nosotros, como testigo que Él lo ha aceptado. ¡Qué seguridad!

¹¹² “Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno; porque Tú estarás conmigo”.

¹¹³ Cuando Él se convirtió en Juez, Jurado, y—y Abogado, Él defendió nuestro caso. Nosotros, hallados culpables por Su propia Ley, y Él vino y tomó el lugar de la persona culpable, que estaba en el santuario. Él tomó su pecado. Él lo llevó sobre Sí mismo, y murió, y pagó el precio, y derramó Su Sangre, y luego envió de regreso Su propia Señal, Su propia Vida.

¹¹⁴ Pues, estamos perfectamente, el caso queda despedido. Ya no hay pecado para el creyente. ¡Oh Dios, ten misericordia, si la gente no puede ver eso, que el caso ya no existe! “El que oye

Mi Palabra, y cree al que me ha enviado, tiene Vida Eterna, y no vendrá a condenación, mas pasó de muerte a Vida”. Ese es el caso. ¡Caso cerrado! El caso ya no existe. ¡Amén! Y entonces a salvo, a salvo con la Señal aplicada, para cuando la muerte comience a azotar contra la puerta, no tiene ningún dominio. ¿Ven? Sí.

¹¹⁵ La Señal es aplicada y ahora solamente la Señal es reconocida. ¿Ven? Él hizo aquello para que así la Señal pudiese venir. La Señal fue la Vida de Dios.

¹¹⁶ Y cuando Dios creó al primer hombre, lo creó como hijo. Y el hijo fue tan corrupto que escuchó a su esposa en lugar de escuchar a Dios, y la mujer escuchó al diablo en vez de a su esposo. Y cuando eso ocurrió, los corrompió a tal grado que desenlazó una contaminación. Y Él sabía, que cuando hicieran eso, pues, entonces tendrían que traer hijos al mundo. El fruto en medio del árbol no podía ser tocado, y entonces, cuando eso sucedió, ellos trajeron este pecado sobre sí mismos. Y por consiguiente, toda la raza humana que nació estaba en pecado. Y sin posibilidad de escapar.

¹¹⁷ Y entonces Dios bajó. Había una sola manera de restaurar esto de nuevo; y era de restituirlo nuevamente como hijo. Pero, ¿cómo podría lograrlo, cuando Su propia Ley allí decía que él estaba “condenado”? Entonces el Padre mismo se hizo uno de nosotros. Ese es el verdadero Cordero. Ese fue Su propósito que Él tenía en mente.

¹¹⁸ Esa es la razón que el Cordero fue tan identificado en el Huerto del Edén, sabiendo que el Cordero y la Paloma se encontrarían, cuando el Cordero y la Paloma estarían juntos. Allí es cuando Él supo, por medio de eso, que todos podríamos estar juntos. Y Él estaba dispuesto a hacer tal sacrificio, para que ahora la Señal pudiera ser aplicada, para ya no ser extranjeros; ya no somos forasteros, sino hijos e hijas de Dios. Ambos, Adán y Eva, la mujer y el hombre, unidos, son hijos e hijas de Dios, en Cristo Jesús, por medio de Su gran sacrificio.

¹¹⁹ Y además, para que no hubiera error, la simiente de esta vida que tiene que ser sembrada en la tierra, que es este cuerpo, el cual es una—una simiente que perece; y la vida, si es una vida pervertida en la simiente, entonces perece juntamente con la simiente. Pero Él puso en ella Vida Eterna y la identificó como la Suya, que en la resurrección Él la levantaría de nuevo; no se perdería. ¿Ven lo que quiero decir? [La congregación dice: “Amén”.]

¹²⁰ Allí está, ya no puede perecer. La Vida la envuelve. Es una Señal, cubre ese pequeño cuerpo, cubre el alma de esa persona. Sobre eso está una Señal, el Espíritu Santo, que le pertenece a Dios; es de Él. “Cuando Yo viere la Señal, pasaré de vosotros”. Es una Señal afirmativa. El Espíritu Santo es

nuestra Señal. Por eso, cuando Ud. recibe el Espíritu Santo, Ud. ha pasado de muerte a Vida. Eso es todo al respecto, porque hay Vida en Ud. Ud. nunca más puede perecer.

¹²¹ La Biblia dice: “Aquel que es nacido de Dios, no practica pecado, porque él no puede pecar, porque la Simiente de Dios”, amén, “la Simiente de Dios permanece en él”. Y ¿cómo podrá él pecar cuando el Dios sin pecado está en él? Cuando él está en un Dios sin pecado, ¿cómo podrá él pecar? No importa lo que él hecho haya, la Sangre lo ha cubierto. ¿Ven? Él ahora es una nueva criatura. Sus deseos y aspiraciones ahora son celestiales, porque él ha cambiado de cizaña a trigo. Sus deseos no son los mismos que antes eran, y él así lo demuestra.

¹²² Ud. dice: “Oh, yo creo eso”. ¿Y aún anda pecando? ¡No! Ud. está engañado. ¿Ven? No puede desplegar otra cosa aparte de la Señal.

¹²³ Israel fue ordenado a permanecer bajo esa sangre hasta que viniera el orden de marchar. “¡No se salgan de allí!” Una vez debajo de aquella señal, ellos allí quedaban sellados. “¡No se salgan de allí!” Ellos permanecieron allí hasta que llegó la media noche y sonaron las trompetas. Y cuando las trompetas sonaron (los viejos cuernos de carnero empezaron a sonar), cada uno salió con sus provisiones, en camino a la tierra prometida.

¹²⁴ Así hace cada hombre y mujer, que es lleno del Espíritu Santo, él está sellado y seguro, y a salvo de todo daño y peligro. Su vida entera despliega lo que él es, dondequiera que él vaya, cualquiera que sea su negocio, con quien sea que hable. Cuando él entre en contacto con mujeres, cuando él tenga contacto con asociados, cuando él entre en contacto con todo, allí está esa Señal. ¡Amén! Cuando se trate de la muerte, “No temeré mal alguno; porque Tú estarás conmigo”, allí está esa Señal. En cuanto a la resurrección, él allí estará, porque Dios le resucitará en el día postrero. ¡Jesús lo dijo! “Cuando Yo viere la Sangre, la Señal, pasaré de vosotros”. ¡Oh!

¹²⁵ Recuerden, si aquella señal no era desplegada, incluso el pacto quedaba nulo. Así es, el pacto era anulado. No había—no había pacto entre tanto esa señal no estuviere allí. La señal representaba el pacto. Dios hizo un pacto con ellos, sí señor, pero tenía que estar presente la señal. No entraba en efecto, el pacto, a menos que la señal estuviere presente.

¹²⁶ Tal vez pudo haber muchos judíos que dirían: “¡Venga aquí! Yo no tengo ninguna sangre sobre mi puerta, pero quiero mostrarle algo, soy un judío circuncidado. Soy circuncidado”. Eso no valía nada. “¡Cuando Yo viere la sangre! ¡Cuando Yo viere la señal!”

¹²⁷ Ud. tal vez diga: “Soy bautista, presbiteriano, metodista”, o lo que Ud. quiera ser.

Pero: “¡Cuando Yo viere la Señal!”

¹²⁸ Ud. dice: “Yo soy un creyente. Mi madre fue miembro de esta iglesia. Mi papá fue miembro de esta iglesia. Yo he sido miembro desde niño”; eso no vale nada. “Yo no miento, ni robo. No hago *esto*. Yo. . .”; eso no vale nada. “Yo pertenezco al Tabernáculo Branham. Yo hago *esto*, y *aquello*, o lo *otro*; yo creo toda la Palabra”.

¹²⁹ Aquellos judíos podían decir: “¡Yo le creo a Jehová!” Hubieran escuchado al Mensaje de la hora, si fuera así. Seguro.

Ellos habían tenido muchos mensajes, pero éste era el Mensaje de la hora. ¿Ven? “¡Yo creo el Mensaje de la hora!” Sí, la sangre fue aplicada en el tiempo de la tarde.

Quizás hayan dicho: “Yo, yo soy un judío”.

¹³⁰ La gente dice hoy: “Yo soy Cristiano. Yo puedo mostrarle mi membresía desde antaño. Yo quiero que Ud. me diga cuándo fue que robé algo, o cuándo estuve ante un tribunal de ley. Muéstreme cuándo cometí un adulterio. Yo no he hecho estas cosas, ni nada semejante. Muéstreme una sola ocasión”. Eso ya no significa nada. No, no. ¿Ven? No importaba cuánto estaba bajo el pacto, el pacto era nulo. Ya no era efectivo.

Ud. dice: “Pues, soy un estudiante de la Biblia”.

¹³¹ A mí no me interesa lo que Ud. sea. Sin ese pacto, la ira de Dios está sobre Ud. ¿Ven? Así es. Eso le ha alcanzado. Seguro. “Sus pecados le alcanzarán”. ¿Qué es pecado? Incredulidad. Ud. ha descreído el Mensaje. Ud. ha descreído la Palabra. Ud. no le ha creído al propio testigo de la Señal, cuando se ha identificado entre nosotros. ¿Y Ud. ha descreído Eso? No importa cuánto Ud. no lo crea, tiene que ser aplicada.

¹³² Ud. tal vez diga: “Yo lo creo. Yo lo creo. Yo creo que eso es la Verdad. Yo lo acepto como la Verdad”. Entonces eso está todo bien, pero eso tiene que ser aplicado.

¹³³ Pues, este judío parado allí, revolviendo la sangre, mientras el cordero sangraba, diciendo: “Esto es Jehová”.

¹³⁴ Y allí estaba un sacerdote, diciendo: “Sí señor, yo creo que eso es la verdad”, pero sobre su propia casa no había sido aplicada. Él no quería estar asociado allá con aquel grupo; no señor, con estos fanáticos con la sangre sobre la puerta. Él no quería esa identificación. ¡No importaba cuánto él fuera sacerdote, ni cuánto conociera la Palabra, o cuán bien había sido criado, o las obras que había hecho, ni cuánto había regalado a los pobres, ni cuánto había sacrificado!

¹³⁵ Pablo dijo: “Si yo diera mi cuerpo para ser quemado como sacrificio, y diera todos mis bienes para alimentar a los pobres; si tuviera fe para mover los montes y demás; y si hablase en lenguas como hombres y ángeles; y todas estas otras cosas”, y dijo, “aún nada soy hasta que la Señal haya

sido aplicada. ¡Hasta que esta Señal!” De eso estaré hablando esta noche, del amor. ¿Ven? Ahora, “Hasta que esto haya sido aplicado, no soy nada”. ¿Ven?

¹³⁶ No me interesa; puede ser que Ud. haya lanzado demonios. Ud. quizá haya sanado los enfermos por su oración de fe. Tal vez Ud. haya hecho todas estas cosas, pero si esa Señal no está presente, Ud. está sujeto a la ira de Dios. Tal vez Ud. sea un creyente. Tal vez Ud. se pare en el púlpito y predique el Evangelio. “Muchos me dirán en aquel día: ‘Señor, Señor, ¿no profeticé en Tu Nombre, no prediqué en Tu Nombre? ¿Y en Tu Nombre eché demonios?’” Eso es tanto metodistas, bautistas, y los pentecostales. Jesús dijo: “Apartaos de Mí, obradores de iniquidad. Nunca os conocí”.

¹³⁷ “Pero cuando Yo viere la Señal, pasaré de vosotros”. Esto es lo requerido por Dios para la hora. El Mensaje del tiempo de la tarde, es aplicar la Señal.

¹³⁸ Satanás nos ha tirado toda clase de falsedades, como lo de estrechar de manos, y evidencias y todo eso así. ¡Olvídense de eso! La hora ha llegado para aplicar la Propia Señal; no alguna falsificación manufacturada, como sustituto.

¹³⁹ La hora está aquí cuando la Señal misma se está identificando, Él mismo en nuestros medios, y probando que Él es el mismo Jesús ayer, y hoy, y por los siglos, y Él está correctamente con la Palabra; eso tiene que ser aplicado. Un hombre que dice que tiene la Señal, y niega esta Palabra, pues ¿qué de eso? ¿Ven? Eso no es posible. La Señal tiene que estar presente. “Cuando Yo . . . La sangre os será por señal”. Ahora el Espíritu Santo, la Vida que estaba en la Sangre, os es Señal. Llegaré a eso en un momento, ¿ven? El Espíritu Santo es la Señal. El caso queda cerrado. Sí señor. Ahora, recuerden. Y Yo . . .

¹⁴⁰ No importa lo que Ud. sea, o cuán bueno sea, o cuántas veces haya saltado, o a cuántas iglesias ha pertenecido, o cuántas cosas buenas ha hecho, no significará nada si la Señal no es aplicada. Este es el tiempo del atardecer. Eso funcionó bien en los días de Lutero, eso funcionó bien en los días de Wesley, pero no funciona hoy, no.

¹⁴¹ Seguro, guardando el cordero fue suficiente en aquel tiempo. Aquellos que murieron allá, antes que fuere aplicado el cordero, bajo la sangre, eso era diferente. Sí señor. Ellos partieron con buena conciencia. Serían juzgados si es que—que ellos . . .

¹⁴² Si eran predestinados, les impactó; si no, entonces no, eso es todo. Eso simplemente es Dios. “Él—Él justifica a quien quiere, y tiene misericordia de quien quiere, y condena a quien quiere”, Él es Dios, eso es todo. “Él tiene misericordia de quien Él tenga misericordia, y condena a quien Él quiera condenar”.

143 Un judío podía mostrar claramente, por la circuncisión, que él era un creyente.

144 Hay muchos hombres, hombres fundamentalistas, que pueden tomar esta Biblia y decir: “Yo soy un creyente, y Jesús dijo: ‘por fe’ somos salvos. Y yo soy un creyente, pero ese bautismo del Espíritu Santo es insensatez”. Entonces la Señal no es aplicada. No importa cuánto crea él, eso queda nulo.

145 Igual como la circuncisión del judío. Él diría: “Yo soy judío, ¿por qué tengo que salir allá y actuar como aquel grupo de fanáticos?”

146 Moisés, recorriendo de allá para acá por la calle, diciendo: “¡El Mensaje del atardecer ha llegado! Acontecerá, al final de los catorce días Uds. reunirán la congregación y matarán al cordero. La congregación entera de Israel lo matará, le pondrán sus manos encima, identificándose así con él. Y la sangre será puesta sobre los postes, y sobre el dintel de la puerta, ‘Y cuando Yo viere la sangre, pasará de vosotros, porque es la señal que habéis aceptado la muerte del cordero que Yo he provisto por Uds.’”. La sangre fue la señal.

147 Hoy el Espíritu es la Señal. “Y seréis llenos con el Espíritu Santo no muchos días después”. Y cuando la Sangre fue derramada, la Señal fue enviada en el día de Pentecostés, como un viento recio que corría.

148 Ese fue el lema de todo apóstol. El cual era: “¿Recibisteis el Espíritu Santo desde que creísteis? Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el Nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis este don del Espíritu Santo, lo cual es Señal (amén), que han pasado de muerte a Vida”. Allí lo tienen. Cuando esa iglesia judía desvaneció, los gentiles salieron adelante, y toda esa perversión; ahora ella ha salido para recibir ese remanente de los gentiles para Su Nombre, la Novia.

149 ¿Ven lo que quiero decir? ¿Ven de lo que está hablando aquí la Escritura? Si la Señal no era desplegada, entonces el pacto no tenía efecto. ¿Ven? Eso tiene que estar. Porque, si Ud. dice que cree, y no sigue las instrucciones de la Palabra, entonces Ud. no cree. ¿Ven? Aunque Ud. sea circuncidado, aunque se una, aunque sea bautizado y haciendo todas estas cosas; eso aún no es la Señal, el Espíritu Santo.

150 Este gran erudito continuó hablando conmigo, como les relaté hace un rato. Él dijo: “Billy”, dijo, “Abraham le creyó a Dios, y le fue contado como justicia, ¿qué más podía hacer el hombre sino creerle a Dios?”

151 Le dije: “Eso es cierto, doctor, así es. Él sí le creyó a Dios, la Biblia lo dice, Ud. tiene razón. Hasta donde ha llegado, Ud. tiene razón”.

152 Siempre y cuando los—los—los doce espías (que fueron enviados a entrar y espiar la tierra de Canaán), siempre y cuando avanzaban hacia Canaán, estaban ganando terreno; pero cuando llegaron a la frontera, entonces fue cuando rechazaron.

153 Dije: “Uds. bautistas están en lo correcto, hasta donde han llegado; pero, ¿han recibido el Espíritu Santo desde que han creído?” Dije: “Recuerde, Dios reconoció la fe de Abraham. Él—él le creyó a Dios, y le fue contado como justicia, eso es cierto, pero después Dios le dio a él el sello de la circuncisión, como una señal, una señal para él”. No que su carne circuncidada tuviera algo que ver con su alma, pero fue una señal que Él (Dios) había reconocido su fe.

154 Y Él nos da la señal, del Espíritu Santo, que Él nos ha reconocido como creyentes. Pues: “Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el Nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo, porque para vosotros es la promesa”.

155 Capten ahora el detalle. Los judíos, sin importar cuánto probaran que eran circuncidados, pero, la señal tenía que ser mostrada; si no, el pacto allí no tenía efecto, no.

156 Igual hoy, lo mismo. Sin importar lo que Ud. hace, o cuán elocuentemente pueda—pueda Ud. explicar la Biblia. Quizás Ud. sea un estudiante de la Biblia. ¡Oh vaya! Ud. tal vez—Ud. tal vez diga: “Yo soy un creyente, y todo”, sin embargo, aún se requiere la Señal. Un estudiante de la Biblia, dice: “Yo era una buena persona, Hermano Branham”.

157 “A mí no me interesa lo que nadie diga, Ud. no puede ganarle a ese hombre. Yo nunca le he visto hacer algo malo, en toda mi vida”. Eso no tiene nada que ver con Dios. ¡Hay un solo requisito, y solamente eso!

158 Y Ud. no puede hacer eso. Ud. no puede poner la sangre en el dintel de la puerta, donde no podía estar la señal sin que hubiera muerto el cordero. Y la sangre era una verdadera señal que el cordero había muerto. Nada manufacturado; ¡el cordero murió!

159 Y el Espíritu Santo es una Señal positiva que su Cordero murió y que Ud. ha recibido sobre sí la Señal, porque la propia Vida de Él está en Ud. ¿Ven? Allí no hay nada manufacturado; ninguna imitación; ninguna personificación, ¡allí está! Ud. lo sabe. Ud. mismo lo sabe, el mundo lo sabe, la Señal está allí.

160 No importa cuán buena haya sido la persona. Puede haber sido un estudiante de la Biblia. Puede que sea... Puede ser cualquier clase de—de buen miembro de iglesia; puede haber sido una buena persona; puede que sea un—un dirigente denominacional; puede ser la—la jerarquía de Roma; yo—yo no sé quién sea, eso—eso no le asegura nada.

¹⁶¹ Pero Israel, cualquier estudiante bíblico sabe que Israel fue un tipo de la Iglesia, exactamente, dirigiéndose a la tierra prometida; y hacia allá es que ella se dirige.

¹⁶² Pero cuando llegó el tiempo del atardecer, y estaban de viaje, hubo un solemne requisito. No importaba qué tan buen judío había sido, lo bien que había cuidado sus siembras, lo bien que había cuidado de sus vecinos, cuánto había hecho, qué tan buen miembro era, cuántos diezmos pagaba. Todas estas cosas estaban bien, eso estaba bien. Él era un buen hombre, reconocido entre su gente como un buen hombre; pero sin la señal de la sangre él pereció.

¹⁶³ ¡Oh, que Dios me ayude, tanto aquí, presente, como en las cintas, a remachar eso!

¹⁶⁴ No importa, puede ser que Ud. haya predicado el Evangelio, tal vez haya echado fuera demonios, quizás haya hablado en lenguas, tal vez haya gritado, danzado en el Espíritu, pero sin la Señal.

Ud. pregunta: “¿Será posible?”

¹⁶⁵ Pablo dijo que sí se podía. “Aunque hablase en lenguas humanas y angélicas, aunque repartiere mis bienes para dar de comer a los pobres, mi cuerpo para ser quemado, y tuviese fe para trasladar montes, y todas estas cosas, aún nada soy”. No confíe Ud. en eso. ¡Es la Señal! No importa todo lo que Ud. haya hecho o cuán bueno es; cuando la ira de Dios destelle, únicamente reconocerá la Señal.

¹⁶⁶ Es Señal que un precio ha sido pagado, el cual ha sido requerido. Y el precio que fue pagado fue la Vida de Jesucristo, y Él entregó Su Vida. Y Su Espíritu vuelve sobre Ud., como Señal que Ud. ha sido recibido. Y Ud. carga la Señal consigo, día y noche, no sólo el domingo. Es todo el tiempo, Ud. tiene la Señal. “Cuando Yo... La sangre os será por señal”.

¹⁶⁷ Ud. dice: “Yo todavía creo, yo soy creyente”. Eso está bien. Pero si Ud. rechaza la Señal, entonces ¿cómo va a ser un creyente? Eso habla en contra suya. ¿Ve? Eso habla contra su testimonio, de que Ud. cree.

¹⁶⁸ Estudiante bíblico, buena persona, miembro de iglesia, sea lo que Ud. sea, eso no significa nada. Sí señor. Tal vez su padre es predicador. Tal vez su—su madre fue una santa. Puede que... Eso—eso está bien, ellos tendrán que responder por sí mismos, como he dicho. Intentan... .

¹⁶⁹ La gente trata de hacer de Dios un abuelito gordo, chocho, ¿ven? Y con muchos nietos, ricky y elvis, y que “son inofensivos”.

¹⁷⁰ ¡Así no es Dios! Él no tiene nietos. Él es un Padre. ¡Hay que nacer de nuevo! Él no es un gordo chocho, débil.

171 Él es un Dios de juicio. La Biblia dice que Él así es, Su ira es tremenda. No vaya Ud. a pisotear eso y esperar que la bondad de Dios algún día lo lleve a Ud., en su pecado, y lo lleve al Cielo. Si hiciera eso, Él excusaría todo esto aquí, y hubiese aceptado a Eva. Ud. creará Su Palabra, o Ud. será. . . ¡Ud. perecerá! Y cuando Ud. cree Su Palabra, la Señal estará sobre Ud.

172 La muerte estaba por caer sobre Egipto aquella noche, en cualquier momento. Era un tiempo muy terrible; aun con todas sus ceremonias, todos sus días de fiestas, y días de ayunos.

173 Dios les había visitado. Dios había mostrado Sus grandes señales y maravillas entre ellos. ¿Para qué fue eso? Ahora deténgase un momento. Dios les había mostrado Su gracia. Él les había dado una oportunidad.

174 Ellos no podían rechazarlo, y decir: “Oh, no hay nada en eso. Eso es una tontería. Eso sólo es algo en las cataratas, hubo una explosión de—de lodo rojo, y eso ha convertido rojo el mar”. Entonces vino el granizo. Luego vinieron las ranas. Dios había preparado un lugar, y había colocado Su Palabra en la boca de un profeta. Y lo que él hablaba, eso acontecía, y ellos lo vieron. Ellos no podían negarlo.

175 Lo que Moisés llamaba, eso recibía Moisés, de Dios, porque él únicamente hablaba la Palabra de Dios. Él le dijo: “Yo te haré un dios”. Moisés fue un dios para ellos. ¿Ven? Ellos no conocían otra cosa; así que Él dijo: “Tú serás por dios, y Aarón será tu profeta”. ¿Ven? “Tú serás como un dios. Porque Yo tomaré tu voz y contigo crearé. Y hablaré Yo, y el pueblo no podrá negarlo, porque allí estará. Lo que tú digas, acontecerá”. ¡Oh vaya! Allí lo tienen. “Yo te mostraré esas cosas”. ¡Vaya! Y Egipto vio todo eso. Ellos lo vieron un poco antes del tiempo del atardecer, o justo en el tiempo del atardecer.

176 Él les mostró Su bondad. Él mostró que podía quitar eso, sanar.

177 Los magos trataron de hacer lo mismo, los personificadores; siempre se encuentran. Allí estaban Janes y Jambres, parados ahí. Mas cuando se trató de lo verdadero, ellos no lo tenían. Así fue. Siguiéron allí por un tiempo. No obstante, después de un tiempo su necedad fue manifiesta.

178 Y, ¿no dice la Biblia que lo mismo sucederá en los últimos días: “De la manera que Janes y Jambres resistieron a Moisés?” Pero su insensatez fue manifiesta, y así será otra vez. ¿Ven? Ahí está, hombres de mentes pervertidas, réprobos en cuanto a la Verdad, los hechos. Puede ser que tengan congregaciones y grandes cosas, y grandes objetos pomposos, pero la hora finalmente llegará.

¹⁷⁹ ¡Permanezcan firmes con la Señal! Eso es lo que Dios quiere que hagamos: que nos aferremos a Su Palabra, no se muevan de Allí, permanezcan con ella. Así ha dicho la Biblia.

¹⁸⁰ La muerte estaba hiriendo. Dios ya les había mostrado misericordia, mostrando poderes y maravillas.

¹⁸¹ Ahora detengámonos aquí por unos momentos, en ese reloj. Sólo recordemos en nuestras mentes, lo que Él prometió que sucederá en los últimos días. Me pregunto si acaso nosotros nos falta una revisión, ¿ven?

¹⁸² Él había hecho todas estas cosas, y sin embargo, aún no deseaban arrepentirse, ni creer el Mensaje de ese día. Ellos aún no querían hacerlo, aunque había sido desplegado ante ellos, y había sido verazmente dado a conocer.

¹⁸³ Y cuando Uds. vean tales cosas aconteciendo, es una señal de juicio que se aproxima. Juicio seguirá tales cosas. Siempre lo ha hecho, y ésta no será la excepción. ¿Ven? El juicio le sigue a la gracia. Cuando la misericordia es despreciada, no queda más que juicio. Por lo tanto, siempre le seguirá.

¹⁸⁴ Ahora, la escena. Todo acontecimiento espiritual es una señal de parte de Dios. Tengan cuidado. Observen eso, ¿ven? ¡Fíjense! Cada suceso espiritual, todo lo que acontece, es una señal. Nosotros no estamos aquí por casualidad. Estas cosas no suceden accidentalmente; es una señal. ¡Es una señal, para ponerse—ponerse a salvo, rápidamente! Noé fue una señal para su generación; Elías fue una señal para la suya; Juan fue la señal para la suya. ¿Ven? Todo, el Mensaje de la hora es una señal. Fíjense, vean lo que está haciendo (¿ven?); es una señal. Todo tiene un significado.

¹⁸⁵ Y en ninguna otra edad jamás podría ocurrir esta clase de Mensaje. No podía haber venido en el día de Lutero, ni pudo haber venido en el día de Wesley, ni tampoco pudo venir en el día pentecostal. No podía ser así. ¿Ven? No ha sucedido tal cosa, y sin embargo, se nos prometió en la Biblia. ¿Ven? Estamos en el fin. Nada podía acontecer, no podía acontecer hasta este tiempo. Y está aconteciendo como señal. Me pregunto ¿cuál es la señal?

¹⁸⁶ Oh, pueblo amado, mi hermano, hermana, entre bajo esa Señal, rápidamente. ¿Ven? No, no acepte ningún sustituto. No—no—no—no haga eso. ¿Ven? No sólo vaya a imaginárselo. Permanezca allí, hasta Ud. estar seguro que la Señal ha sido aplicada, hasta que todo su ser, hasta que la mente (o el sentir) que estaba en Cristo esté en Ud., hasta que toda la tontería del mundo haya desaparecido, ¿ven? Hasta que el deseo entero del corazón sea Él. ¿Ven? Entonces Ud. sabrá, sabrá entonces que algo está sucediendo. Jesús dijo: “Estas señales seguirán a los que creen”, no a los creyentes

manufacturados, sino a los creyentes. ¿Ven? Ahora, no queremos correr ningún, ningún riesgo con esto; no debe Ud. arriesgarse.

187 El Mensaje de la hora es una señal para las iglesias; es una señal para la gente. No... ¿Lo están, lo están captando? [La congregación dice: “Amén”.] Espero que por medio de la cinta, que igualmente lo estén haciendo (¿ven?), y en otras partes del mundo. ¿Ven? La señal de la hora está aquí. Hay una Señal que tiene que ser aplicada, y en ningún otro tiempo pudo haber venido.

188 Fíjense en la preparación de Dios para aquel tiempo. Ahora, sabemos que la Biblia dice: “Todas aquellas cosas sucedieron como ejemplos (¿ven Uds.?), para nosotros”. Fíjense, cuando Dios estuvo listo para juzgar a Egipto, primero Él hizo una preparación. ¿Qué hizo la primera vez? Él nunca cambia Su orden.

189 La primera vez, cuando lo hizo, cuando Él hizo Sus preparativos, Él envió un profeta con un Mensaje. La primera cosa que Él hizo con respecto a Su pueblo fue enviarles un profeta con un Mensaje.

190 Lo siguiente que Él hizo, para identificar a este profeta, fue enviar una Columna de Fuego como identificación, para identificarle.

191 Y lo tercero que Él envió fue la señal. Eso es exactamente correcto. La señal, y ¿cuál era el significado de la señal? ¡Era seguridad!

192 Primero, Su profeta con el mensaje; Él mismo se identificó entre... por una—una Columna de Fuego con Su profeta; luego Él mandó una señal, que era entrar bajo esta sangre, significando que Él aceptaba la muerte de este sustituto en lugar suyo. Luego, la sangre era señal que Él pudo ver, que Ud. había oído el mensaje, creído en la Columna de Fuego, y que Ud. aceptaba el sustituto que Él había provisto por Ud., y Ud. estaba bajo la sangre de la misma química de la vida que fue entregada por Ud. ¡Vaya! Qué tan perfecto, qué cosa tan perfecta es esa (¿ven?), Ud. está bajo la sangre.

193 Hoy Ud. está bajo el Espíritu, bajo el Espíritu Santo. ¿Ven? Ud. cree el Mensaje de la edad, ¿ve? Ud. cree en el—el—el—el poder, en la—la—la Columna de Fuego. Ud. cree eso. ¿Ve? Y Ud. lo cree.

194 Ahora, entonces miren, sólo creerlo no es suficiente. No es—es... caminar alrededor donde eso está no es suficiente. ¿Ven? Eso es sólo para quedar peor: “Porque al que sabe hacer el bien, y no lo hace, le es pecado”. Veán, esos creyentes fronterizos, Jesús habló lo mismo.

¹⁹⁵ Hebreos, el capítulo 6: “Porque es imposible que los que una vez fueron iluminados y gustaron del don celestial, y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo, y asimismo gustaron la buena palabra de Dios, y de los poderes del siglo venidero, y recayeron, sean otra vez renovados para arrepentimiento, crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios; y tuvieron por inmunda la sangre del testamento con la que fueron santificados”. Allí la química santifica, no es la Señal. La Sangre no es la Señal hoy, la Vida es la Señal.

¹⁹⁶ La vida no podía estar allá, porque era de un animal. La química era la señal, Ud. tenía que tener sangre literal aplicada sobre la puerta; pero hoy es el Espíritu Santo. Estamos llegando a eso en un momento, para probarlo, ¿ven? Es la Vida que es la Señal.

¹⁹⁷ Su propia vida ya no existe, y Ud. está muerto y su vida está muerta. Ud. está escondido en Dios, por Cristo, y sellado allí adentro por el Espíritu Santo. La mente que estaba en Cristo está ahora en Ud. Y Cristo, y la Biblia, y la Palabra, son todo lo mismo. “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios”. Entonces Ud., y la Palabra, y Dios, y Cristo, son lo mismo. “Si permanecéis en Mí y Mis Palabras permanecen en vosotros, pedid lo que quisiereis, y os será hecho”. ¿Ven?

¹⁹⁸ Colocó el poder directamente en los labios de Moisés, para salir allá con Su Palabra y hablar, y aparecieron ranas. Habló, y las ranas se fueron; habló, y aparecieron pulgas; habló, y las pulgas se fueron. ¡Amén!

¹⁹⁹ Pero luego la señal fue requerida para todo Israel. A todo Israel se le requirió esta señal: “Y cuando Yo viere la señal, pasaré de vosotros”. ¡Oh, vaya, vaya! ¡Qué seguridad!

²⁰⁰ Israel saliendo de Egipto, fue un tipo, del antitipo de hoy. Egipto era la iglesia, e Israel representaba la Novia. Y como Israel salió de Egipto, así también la Novia sale de la iglesia. ¿Ven? Porque tiene que haber algo allí de donde ella pueda salir, y ella tiene que salir. Y entonces si fue un tipo, la—la iglesia está allá en Egipto, en el mundo y en pecado, y no le interesa en—en—en lo más mínimo su Señal. Ellos ni siquiera la creen. Pero Israel la amó, porque para ellos era la salvación. ¡Oh, oh! Eso debería hacernos feliz, debería hacer que nuestros corazones . . .

²⁰¹ ¡Oh, aplíquenla, Iglesia! Ahora, no fallen, ¿sí? No; no, no dejen que se ponga el sol. No no, no no reposen, ni de día ni de noche. No corran ningún riesgo. Eso no funcionará, hijos; eso no funcionará. ¡Uds. tienen que tener la Señal!

²⁰² Ud. dice: “Pues yo creo. Sí, yo me iré. Yo, seguro, creo el Mensaje. Yo . . .” Eso está bien, pero, eso está—está bien.

203 ¡Pero Ud. tiene que tener la Señal! ¿Escuchan, tabernáculo Branham? ¡Uds. tienen que tener la Señal desplegada! Sin Ella, todo su creer es en vano. ¿Ven? Ud. vivirá una buena vida; Ud. escucha lo que la Palabra dice; Ud. va a la iglesia y trata de vivir correctamente; eso está bien, pero eso no es. “Cuando Yo viere la sangre”, la Señal. Y aquí la Señal no es. . .

204 Porque ¿qué?, Él—Él tenía que ver la química en sí, porque la vida había salido, de donde había salido era animal.

205 Pero aquí es Su propia Vida que estaba en la Sangre. Y la química únicamente era una señal o prueba de santificación, pero la Vida misma es la Señal; porque sin la circuncisión, sin la Señal, uno ni siquiera está en el pacto. La cosa entera funciona en conjunto. Si Ud. dice que está circuncidado a la Palabra, y solamente a ella, entonces Ud. creará la Palabra; y si Ud. cree la Palabra, entonces la Señal tiene que venir, porque él dijo: “Arrepentios y bautícese cada uno de vosotros en el Nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo”. Allí lo tienen. ¡Oh vaya!

206 Noten, entonces la preparación para Su pueblo de la tierra prometida. Noten lo que Él hizo. Primeramente, Él tenía un pueblo para el cual había preparado una tierra. Él había preparado una tierra para ellos. Y ahora Él había enviado a ellos la preparación para ello, para la gente de la tierra prometida. Sólo era para aquellos que eran predestinados para esa tierra prometida, el día de la Novia. Y la manera que Él lo hizo, Él envió un profeta con un mensaje, identificándolo por una Columna de Fuego, y dio una señal para que pudieran descansar seguros que era lo correcto. Así es. Esa fue su consolación.

207 Israel, saliendo entonces de Egipto, fue un tipo. Este es el antitipo de la Iglesia saliendo de las denominaciones. Ahora, no todos se denominan. Me refiero a la Novia. ¿Ven? Algunas personas, hay algunos independientes igual de mal que los denominacionales, a veces hasta peor.

208 Yo estoy hablando de la Señal aplicada. La Señal está de acuerdo con toda Palabra. ¿Ven? Así tiene que ser, porque es la Palabra. Es la Vida que estaba en la Palabra. “Mis Palabras son Espirituales; ellas son Vida”, dijo Jesús. ¿Ven?

209 Cuando Moisés comenzó Su ministerio en Israel, con grandes señales (¿ven Uds.?), Israel rápidamente se reunió de todo Egipto, en Gosén, viniendo nuevamente al lugar de origen, porque sabían que algo estaba por suceder. ¡Oh qué tipo!

Oh vienen del este y del oeste,
Vienen de las tierras lejanas (Así es, Uds. han
oído el himno),

A cenar con el Rey, a cenar como Sus
invitados,
¡Cuán bendecidos son estos peregrinos!

Apreciando Su bendito rostro,
Resplandeciendo de amor Divino;
Partícipes benditos de Su gracia,
Como piedras preciosas a brillar en Su
corona.

Oh Jesús viene pronto,
Nuestras pruebas allí terminarán.
Oh, ¿qué si en este momento el Señor viniere
Por aquellos que libre de pecado están?

Oh, ¿le traería gozo,
O gran tristeza y desespero?
Cuando nuestro Señor en gloria venga,
En el aire le hemos de encontrar.

²¹⁰ ¡Desplegando la Señal! “Yo le resucitaré en los días postreros”. ¡Ciertamente! Nosotros estamos en esos días.

²¹¹ La gente se reunió en Gosén. Ellos estaban listos. Ellos sabían que algo estaba por suceder. Ellos estaban igual que . . .

²¹² Observe Ud. los patos, cuando es el tiempo de reunirse, ellos volarán juntos. Cuando las abejas, todo lo demás, cuando se preparan, hay algún instinto que les atrae.

¡El Espíritu Santo atrae a la gente!

²¹³ Oh cuando llegó el tiempo para derramarse la ira de Dios, todos. . . Allí venían dos patos, macho y hembra. Allí venían dos gansos, macho y hembra. Allí venían dos caballos, macho y hembra; algo les estaba atrayendo, los predestinados. Los demás perecieron. ¡Oh! ¡Los demás perecieron! Pero aquellos que sintieron ese jalón para entrar, ellos sabían que esa arca había sido preparada. Era una señal que venía la lluvia. Ellos sabían que venía la lluvia, no importaba lo que se estaba desplegando ni tampoco lo que pensarán las otras personas. Ellos sabían.

²¹⁴ Había algo en el interior de ellos, diciéndoles: “¡Entren allí, rápidamente! Entren allí, porque ese es el único lugar que estará a salvo”. Porque Dios preparó un profeta, Él envió el arca como señal, diciendo: “Entren allí”, y la lluvia venía. Y ellos entraron directamente allí, de dos en dos. Todos los animales entraron, de dos en dos, en el arca, porque estaban sujetos a eso. Sin importar que los demás. . .

²¹⁵ Y todo afuera de esa arca pereció. Todo afuera de la señal, de la sangre, pereció, todos. Y todo aquel afuera de la Señal, del Espíritu Santo, perecerá.

216 ¡No importa qué tan bueno, o cuánto sea uno miembro de la iglesia! Hubo muchos así en los días de Noé. Y hubo muchos en los días de Moisés; pero el hombre que fallaba en aplicar la sangre, como señal, él perecía. Aquellos que fallaron al no entrar en el arca, perecieron; los que fallaron al no entrar en Cristo, ¡porque Él es el Arca!

217 Primera de Corintios 12 dice: “Por un Espíritu somos todos bautizados en un Cuerpo”. El místico, no a una iglesia; sino en el místico, no en las denominaciones; ¡El Cuerpo místico de Jesucristo! “Por un Espíritu”, E-S-P-I-R-I-T-U con mayúscula, Espíritu, “somos todos sumergidos en este Cuerpo”. Entonces la Señal está sobre la puerta, porque Ud. está en Cristo. Y Él fue Aquél, el Sacrificio suyo, que aguantó el juicio. Y cuando Dios ve eso, Él no puede hacer nada. Ud. está tan a salvo como puede estar, porque Dios y Cristo son la misma Persona, el Espíritu fue hecho carne y habitó entre nosotros. Y allí está Dios en Sí mismo, y Uds., Sus propios hijos, en Su Cuerpo. Allí lo tienen, no la química, ¡sino el Espíritu! “Yo pasaré de vosotros”.

218 Ellos vinieron de todo Egipto, para reunirse en este lugar, para que pudieran estar bajo esta señal.

219 Y ellos han salido de los metodistas, bautistas, presbiterianos, luteranos, pentecostales, y todo lo demás, para entrar bajo la Señal. ¡Exactamente como sucedió en ese entonces!

220 La Columna de Fuego estuvo representada allí. Y uno le contó al otro y el otro al otro y aquél al otro, y de repente, todos empezaron a llegar. Empezaron a llegar y vieron la señal de Dios. Ellos dijeron: “Juicio está a la mano”.

221 Luego el profeta dijo: “Yo he oído de Dios. Habrá una señal. Y pongan Uds. la sangre sobre la puerta. Sacrifiquen el cordero, pongan la sangre sobre la puerta, y eso será la señal, porque la muerte está por venir”.

222 Permítanme decirles hoy, como Su siervo: si la Señal no está en la puerta, hay una muerte espiritual que va llegar. Y todas las iglesias están en camino nuevamente al—al Concilio, al Concilio Mundial de Iglesias. Todas ellas van de regreso al catolicismo. ¡Y únicamente aquellos que son genuinos, nacidos de nuevo, son los que permanecerán fuera!

223 Recuerden, no las denominaciones pentecostales, porque ellas ya están en eso. ¡Muestra que ellas están muertas! Ya han perecido. Ellas sacrificaron. Ellas han regresado. Lo pusieron a Él afuera de la puerta, pero Él está buscando la Señal. Pero ha sido porque ellos se confiaron únicamente en hablar en lenguas.

224 No vayan Uds. a confiarse en el hablar en lenguas, ni en ninguna otra cosa. Mas permitan que la Señal misma esté presente, la Persona de Jesucristo, Su propia Vida en Ud. No circuncide sólo *esto*, *aquello*; sino que circuncide todo su ser, hasta que Ud. y Cristo sean Uno. Que Cristo esté en Ud., y Su Vida viva a través de Ud.

225 Ahora, ahora, ¡de todo Egipto! Y ahora fíjense a medida que vemos lo que ellos hicieron, a medida que vemos el tiempo aproximándose, nos es mandado a hacer lo mismo. ¿Sabían Uds. eso? Noten lo que dijo el profeta.

226 Y vamos a leer ahora, si desean leer, en Hebreos, el capítulo 10. Y si desean leer conmigo, quiero leer aquí uno o dos versículos antes de continuar. Hebreos el capítulo 10, y empecemos en el versículo 26 del capítulo 10 de Hebreos. No, yo estoy . . . Veamos. Sí. ¡Sí señor! Los Hebreos, el capítulo 10, y el versículo 26, ¿ven?

Porque si pecáremos voluntariamente después de haber recibido. . .

227 Veamos, ¿tendré esto correctamente? Sí. Allí es. Sí.

. . . si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados,

sino una horrenda expectación de juicio, y de hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios. (¡Miren aquí!)

El que viola la ley de Moisés, por el testimonio de dos o tres testigos muere irremisiblemente.

¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá, el que pisotear al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado, e hiciere afrenta al Espíritu de gracia? —el cual vino de la sangre.

228 Ministro, miembro, hombre bueno, hombre moral, lo que sea Ud., y Ud. sabe que Dios le ha liberado de los cigarrillos. Mujeres, Uds. saben que les ha librado de los pantalones cortos, y del—del cabello corto, y lo demás que hacían. Uds. saben que Él hizo eso. Pero luego si Uds. se dan media vuelta y hacen afrenta, y tienen por inmunda aquella Sangre del pacto, como si fuese “algo inmundo”, ¡El cual le santificó y le ha traído hasta aquí!

229 Así como los espías, si ellos hubiesen llegado hasta la frontera, y mirado del otro lado allá, y hubieran dicho: “Pues, sé que allí está, pero el obstáculo es demasiado grande. Parecemos langostas”, ellos perecieron en el desierto. ¡Fueron creyentes fronterizos!

230 No sólo llegue Ud. hasta *aquí*, diciendo: “Yo creo el Mensaje”. ¡Obedezcan el Mensaje! ¡Entren en Cristo! Ud. dice: “Pues, yo creo toda Palabra dicha, Hermano Branham”. Eso es bueno, pero eso solamente—eso solamente es tener la habilidad de leer.

231 Tome el Mensaje, tómelo en su corazón, de que Ud. necesita tener la Señal, la propia Vida que estaba en Cristo esté en Ud. “Cuando vea eso, Yo pasaré de vosotros”.

232 A medida que vemos las grandes señales del tiempo del fin sobre la tierra hoy, sabemos que eso es verdad. Ahora fíjense, he esperado por esto por mucho, mucho tiempo, por este Mensaje para Uds. ¿Ven? Y Uds. han visto las señales del tiempo del fin. Y yo se los he predicado, y se los he mostrado, por todo lo que Cristo dijo. ¿Es esa la verdad? [La congregación: “Amén”.] ¿Admitirán Uds. a eso? [“Amén”.] Estamos en el tiempo del fin. Yo no veo que falte nada.

233 Ud. dice: “Y ¿qué de la marca de la bestia?” Aquellos que rechazan al Espíritu Santo ya están marcados por la bestia. El castigo vendrá más adelante. ¿Ven?

234 En Israel, cuando sonaba la trompeta en el año del Jubileo, todo hombre...¿Notaron cuando Cristo, leyó eso allí? Únicamente leyó la mitad, porque solamente la primera mitad aplicaba para ese tiempo. ¿Ven? “Me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a predicar libertad y demás”. ¿Ven? (Pero Él. . .) “y a proclamar el año de la buena voluntad de Jehová”. El resto Él no—no lo leyó; Él colocó el rollo en su lugar, porque eso era para este día. ¿Ven? Él únicamente leyó una parte, la parte que era para Su día.

235 Ahora esto es lo que Él va a hacer hoy. Esto es lo que Él está hablando por medio de Su Espíritu ungido, a la iglesia hoy. Ahora es la hora. Ahora es el tiempo. ¡Recíbanlo, pueblo! ¡Recíbanlo!

236 ¿Qué? Nosotros vemos los horrendos tiempos finales, las destellantes luces rojas, por todo lugar. En la naturaleza, vemos la naturaleza destellando la luz, de que “el tiempo está a la mano”. Lo vemos respecto a la iglesia, destellando la luz. Ella está condenada. “El tiempo está a la mano”; ella está en el mundo. Lo vemos en los—en los cielos, en la mar, en las naciones, y en todo; en el sol, la luna, las estrellas. ¡Señales!

237 Vemos las señales del tiempo del fin del Espíritu Santo volviendo sobre la gente. Como fue en los días de Lot, así como el Espíritu Santo obró por medio de esa carne humana allá, lo cual fue Dios manifestado en carne. Y cómo Dios entraría en el hombre, Él mismo en Su Novia en aquel día, y mostraría la misma señal; Jesús dijo que sería de igual manera en los días postreros. Nosotros lo vemos. Vemos la misma

Columna de Fuego. Y aun la ciencia le ha tomado fotografías, y demás. Nosotros vemos que las señales del tiempo del fin están a la mano. Nosotros sabemos que aquí está.

²³⁸ Y luego, viendo esto, ¡si es que Uds. me creen! Si no me creen a mí; crean a las señales, crean la Palabra, porque ellas hablan de lo que yo les estoy diciendo. Si yo no estuviere diciendo la Verdad, entonces ellas no responderían. Dios nunca respondería a una mentira, Dios le responde a la Verdad. Y estas Palabras están testificando que yo les estoy diciendo la Verdad. Ellas son las que dan testimonio del Mensaje que estoy predicando. No sólo el Ángel que apareció allá sobre el río aquel día, que dijo: “Tu Mensaje precursará la Segunda Venida de Cristo”, ¡pero las mismas obras! Si no pueden creer que aquel Ángel dijo la Verdad; crean las obras, porque la Biblia dice que estas cosas sucederían en el tiempo del fin. Ellas son las que dan testimonio. Ellas son las que hablan más fuerte que mis palabras o las de cualquiera; son Sus Palabras. Ellas dan testimonio del tiempo.

²³⁹ Y vemos estas grandes y horribles señales del fin sobre la gente, y señales del tiempo sobre la tierra, angustia entre las naciones.

²⁴⁰ Vemos a Israel en su propia tierra. La insignia, la estrella de David de seis puntas, izada, la insignia más antigua del mundo, la bandera más antigua en el mundo. Ella es una nación. Ella es un gobierno. Ella tiene su propia gente; está en la liga de las naciones. Ella, ella está, ella tiene todo esto. Ella está en la O.N.U., y tiene su propia moneda, todo. Jesús dijo: “Esta generación no pasará hasta que todo esto acontezca”. Y recuerden, la misma noche en que Israel fue hecha nación, esa fue la noche cuando me apareció el Ángel del Señor. Correcto. Allí estamos todos.

²⁴¹ Todo está enfocado, exactamente la Verdad. Yo no les he mentido. Les he dicho la Verdad, Dios ha dado testimonio que yo les he dicho la Verdad. Ahora recuerden, yo soy su hermano. Yo soy hombre (¿ven?), sólo soy un hombre igual a todos Uds., pero alguien tenía que traer esto, alguien tiene que decirlo. Esa no fue escogencia mía; sino que fue elección de Él. Y yo les he dicho la Verdad, y Él ha respondido directamente que sí es la Verdad. [La congregación dice: “Amén”.]

²⁴² Cuando veamos estas cosas sobre la tierra hoy, ¡oh, pueblo, ésta es la última hora! Cúbranse con esa Señal, cuanto antes; o más bien, entren Uds. en la Señal, entren en la Señal. Viendo la gran señal del fin, y el tiempo a la mano, advirtiéndonos: “El tiempo está a la mano”.

²⁴³ ¡Oh, tomen esto seriamente! Debemos amarnos los unos a los otros. ¡Oh, vaya! ¡Debemos estar tan enamorados! Nunca

hablen mal el uno del otro. Si alguien comete un error, oren por él rápidamente. Estamos unidos en esto, con Dios; somos hermanos y hermanas. Oh, vivan piadosamente. Vivan, vivan como hijas de Dios, vivan como hijos de Dios. Vivan dulcemente, amables, humildes.

²⁴⁴ No permitan que ninguna malicia entre a su mente, en su pensamiento. Sólo, sólo despidan eso. Si toca a la puerta, despidanlo. Sencillamente digan, sólo muestren su Señal, y continúen caminando: “¡Yo estoy bajo la Sangre!”

²⁴⁵ Recuerden, hubieron muchos que vinieron por esas mujeres aquella noche [allá en Egipto], diciéndoles: “Oye, Gerdi, Lily, algunas de Uds., salgamos, vamos a una fiesta esta noche”.

²⁴⁶ “¡No—no! Yo estoy bajo la sangre. Estoy bajo la señal, al permanecer aquí. Mi amor es para mi Creador. La muerte ronda por la tierra esta noche”.

²⁴⁷ Y hoy día la muerte está en la tierra. El juicio está esperando, está pendiente. Atómico e hidrógeno, y toda clase de desastres están en espera para las naciones.

²⁴⁸ Y Dios está moviendo Su Iglesia, y le ha mostrado de todo. Hemos guardado el Cordero por mucho tiempo, vigilando, viendo lo que Él está haciendo, fijándonos en Su naturaleza y todo, pero ahora la Señal tiene que ser aplicada; tiene que ser aplicada, es lo único. “El que no naciere de agua y del Espíritu, de ninguna otra manera entrará”. Y debemos amarnos los unos a los otros. Los creyentes deben separarse del mundo. No vayan a tomar esto ligeramente.

²⁴⁹ Ahora, Uds. que están escuchando esto en la cinta, Uds. mujeres, Uds. hombres, escuchen un momento. Si Uds. en alguna ocasión me han creído, pues crean ahora.

²⁵⁰ Es hora de dejar de discutir el uno con el otro. ¡Crean el Mensaje de la Biblia! ¡Créanle a Jesucristo! Y ámense, y honren, y respétese el uno al otro. Hombres, respeten a sus esposas. Respeten sus hogares. Aparejen su hogar, porque recuerden, este cordero fue para el hogar, no sólo para uno; para el hogar entero también, tenía que ser así. Todo tenía que ser traído. Debemos amarnos el uno al otro. Y los creyentes deben separarse del mundo.

²⁵¹ Fíjense, ellos no se reunían solamente para hablar acerca del mensaje. Ellos se reunían para aplicar la sangre, para aplicar la señal.

²⁵² ¡Eso es lo que Uds. tienen que hacer! Pastor Neville, y para esta congregación, síndicos, diáconos, y para Uds. hermanos, ya es hora que pongamos a un lado todas las tonterías del mundo, hora que hagamos a un lado todo lo

demás. Hemos visto suficiente ya, para estar verdaderamente convencidos. Y la Señal tiene que ser aplicada. Sin ella, Ud. va a perecer; Ud. tendrá que perecer, es lo único.

²⁵³ Oh, no se reúnan, diciendo: “Yo lo creo”. ¡Métanse debajo de ella, entren en ella! [Se escucha una interferencia, una transmisión pública.] ¿Se hace cómo? “Por un Espíritu somos todos bautizados en el Cuerpo de Jesucristo”. Crean todos, con todo su corazón. ¿Ven? Él no era responsable por ninguno que no estuviera debajo de eso.

²⁵⁴ ¿Quién fue ese hablando? [Alguien dice: “Un radio de onda corta, Hermano Branham”.] ¿onda Corta de arriba? [“Sonó por el parlante”.] A través del parlante. ¿Les interfirió allí? Yo escuché a alguien. [“Hermano Branham, creo que fue una onda corta interceptada allá atrás”.] De onda corta, sí. Oh, ellos—ellos lo tienen conectado. Supongo que lo... ¡Oh! ¿Para los autos? Disculpen. Sé que alguien dijo algo, y pensé que alguien quería decirme algo, y que no lo captaron (¿ven?), y esa es la razón que yo—yo dije lo que dije. Les vi mirando alrededor. Yo escuché una voz y pensé que alguien se había parado para decir algo, y yo no sabía lo que era. Ahora, ahora, gracias.

¡Pero, crean, métanse debajo de eso!

²⁵⁵ Israel no se reunió, decidiendo: “Vamos todos hoy a Gosén. Viajaremos a Gosén. Móntese Ud. en su camello, y nosotros llevaremos la carreta de bueyes. Y llevaremos a los Pérez de acá, y demás, y—y a los Goldberg, y todos iremos a—a Gosén. Y, ¿saben qué? Moisés va a hablar hoy”. Así no fue. No señor. ¡Hermano! ¡Fue cuestión de sujetarse a esa sangre! Ciertamente que sí.

No para hablar de eso; ¡sino entrar en eso!

²⁵⁶ Uno de ellos tal vez dijo: “¿Sabe, Sr. Goldberg? Yo realmente sé que eso es la Verdad”.

²⁵⁷ “Sí, hermano, yo creo que es la Verdad. Yo sé que eso es la Verdad”.

“Sr. Lavinsky, ¿qué piensa Ud. al respecto?”

²⁵⁸ “¡Es absolutamente la Verdad! Yo vi el poder de Jehová Dios, hablando. Yo vi aquellas ranas salir de esa tierra. Yo sé que eso no sucedió hasta que él lo habló, y sé que ese es Jehová Dios”. Ahora, todo eso está bien.

“¿Es Ud. circuncidado?”

“¡Sí señor!”

“¿Es Ud. un creyente?”

“¡Sí señor!”

²⁵⁹ Entonces cuando Ud. oyó al pastor Moisés hablar ese día, él dijo: “Pero uno tiene que entrar bajo esa sangre, pues Dios

dijo: 'la sangre es una señal'. ¡Es una señal! No importa cuánto Ud. crea, o cuán circuncidado; ese es el pacto que Dios le dio a Abraham y los demás, ese es el pacto. Pero Ud. tiene que entrar bajo la sangre, esa es la señal, porque Él dijo: 'Cuando Yo vea la sangre, entonces pasaré de vosotros', ¡israelita o quien fuera!"

²⁶⁰ Esto es para denominación o sin denominación, cualquiera de los dos, el que sea, Ud. tiene que venir por medio de la Sangre. Metodista, bautista, presbiteriano, pentecostales, sin denominación, lo que sea Ud., es individualmente. Ud. tiene que venir bajo la Sangre. Ahora no sólo hable de eso; ¡recíbalo! ¡Escúchenme! ¡Escúchenme! ¡En el Nombre del Señor, escúchenme! ¿Ven? ¡Se tiene que venir bajo la Sangre!

²⁶¹ Él no era responsable por ninguna persona que no estuviera bajo la sangre. Dios fue muy claro en que todo aquel que no estaba bajo esa sangre perecería.

²⁶² ¿Me permiten usar Sus Palabras? Todo afuera de Cristo perecerá. Y ¿cómo entra uno en Cristo? Primera de Corintios 12: "¡Por un Espíritu!"

²⁶³ No por una "estrechada de manos, ni por una membresía, o por una denominación". Eso es lo que están procurando hacer. Ellos quizás logren eso.

²⁶⁴ "Pero por un Espíritu somos todos bautizados en un Cuerpo". "Y si un ángel del Cielo enseñare otra cosa", dijo Pablo, "sea anatema". Ese es el Mensaje, ¡entre en Cristo!

²⁶⁵ Miren, cualquier persona afuera de la señal, Dios no era responsable. Y Dios no es responsable por ninguna persona, grande o pequeño, famoso o no famoso, rico o pobre, esclavo o libre, varón o hembra; Él no es responsable por nadie que no esté bajo la Señal del pacto. Él no es responsable.

²⁶⁶ Ud. dice: "Pero, oh Señor, yo hice *esto*. Yo eché fuera demonios. Señor, yo hice *esto*. Yo—yo prediqué el Evangelio".

²⁶⁷ "Apartaos de Mí, hacedores de maldad, ni siquiera os conocí". Él únicamente reconoce la Señal.

²⁶⁸ ¿Están oyendo? Digan: "Amén". [La congregación dice: "Amén".] Ahora bien, está sobre Uds.

²⁶⁹ Sentado allí en aquel bosque el otro día, y los muchachos se preguntaban, diciendo: "Van dos días, y Ud. no. . .". Y yo ni siquiera le había disparado a una sola ardilla. Preguntaban: "¿Cuál es la razón?" Vean, fue eso. ¿Ven?

²⁷⁰ Dijo: "Ponlo sobre ellos, ponlo sobre ellos". Dijo: "Me has hablado—hablado a Mí al respecto". Y ahora está todo con Uds.; está con Uds.

271 Él no reconocerá nada aparte de ese Pacto del Espíritu Santo. Y Ud. no puede recibir ese Pacto a menos que Ud. sea salvo, santificado, y luego bautizado en el Cuerpo. No.

272 Puede ser que Ud. tenga una personificación, pueda ser que se sienta bien, y comience a saltar, hablar en lenguas, y danzar en el Espíritu. Eso no tiene nada que ver con el asunto. ¡Escúchenlo, en el Nombre del Señor! ¡Dios no reconocerá esas cosas! Los paganos hacen eso. Las brujas hacen eso.

273 Ud. dice: “Yo soy un intelectual. Yo hago *esto, aquello*, o lo *otro*”. A Él no le interesa qué tan intelectual sea Ud., el diablo también lo es, ¿ven?

274 Él sólo reconoce la—la Señal. ¡Ese es el Mensaje de la hora! ¡Ese es el Mensaje de este día! ¡Ese es el Mensaje de este tiempo! ¡En el Nombre de Jesucristo, recíbalo!

275 No un sustituto, algo que el diablo le pueda imponer; como un amor falso, para causarle a un hombre amar a otra mujer que no sea su esposa, o a una esposa a algún otro, o cualquier otra cosa, una cosa deshonrosa. Ese no es el verdadero amor. Eso es del diablo. Esa es su obra. Es algo que él procura darle, a cambio; un gozo de beber y sentirse bien, y decir: “Me siento afligido; saldré y me compraré un cuarto de licor, y olvidaré todo eso”. Esa es muerte.

276 Dios es su gozo. Dios es su fortaleza. Conociendo el Mensaje, conociendo la Verdad, eso nos satisface. Él es mi plena suficiencia. En Él, todo de lo que tengo necesidad está en Él. Esa es nuestra fortaleza. “Mi socorro viene de Jehová”. Uds. Cristianos, miren a Él para su gozo, miren a Él para su fortaleza, miren a Él para su felicidad. Él es mi paz. Él es mi gozo. Él es mi amor. Él es mi vida. Ese es un Pacto, la Señal sobre la puerta.

277 No es responsable por una sola persona, por una persona, no importa quién sea Ud., Él no es responsable por lo que no esté allí.

278 Y recuerden, toda la familia era reunida. ¡Oh vaya! ¡Oh, recuérdenlo!

279 Ud. dice: “Pues mi papá es predicador. ¡Mi hermano! ¡Mi pastor! Mi. . .” Eso puede ser cierto, pero ¿qué de Ud.?

280 ¡Recuerden, sólo a salvo cuando la señal era desplegada! Si un hombre estaba *aquí* debajo de esto, y su hijo estaba del otro lado de la calle, él corría peligro; él perecería. Su papá sería salvo. O, si el hijo estaba *aquí*, y su papá allá, su papá perecería. ¡Solamente la señal! “Cuando viere la señal, entonces pasaré de vosotros”. ¡Eso es lo único!

281 Ud. dice: “Pues, mi hijo es predicador”. Y Uds. madres dicen: “Yo tengo el mejor hijo, o la mejor hija; le cuento, son lo

más dulce que hay. ¡Han sido llenos del Espíritu Santo, y tienen tanto amor! Ellos son tan obedientes, ¡yo nunca he visto tal cosa!” Y ¿qué de Ud., mamá?

²⁸² Ud. dice: “Pues, mi mamá es lo más dulce. Yo sé que si ella muere, ella va al Cielo, porque ella en verdad tiene la Señal, Hermano Branham”. Pero, ¿qué de Ud., hermanita? La familia entera tiene que ser traída bajo eso.

²⁸³ ¿Están cansados? [La congregación dice: “No”.] Yo... Son las doce en punto... Un momento. Podría cortar aquí y empezar de nuevo esta noche. [“No”.] Pero si Uds.—si Uds. están dispuestos a esperar un poco más, trataré de darme prisa. [“Amén”.] Incluiré esto aquí, pues, pienso que ahora mientras están bajo la unción, sería mejor que lo reciban ahora mismo. [“Amén”.]

²⁸⁴ ¡Sólo cuando la Señal es desplegada! Entonces toda la familia tiene que estar bajo esa Señal, la Sangre. Papá, mamá, sé bien como se sienten, yo también tengo hijos, tengo aún que verlos salvos. Me estoy hablando a mí mismo hoy. ¿Ven? Yo tengo hermanos; tengo una hermana; tengo seres queridos. Yo—yo quiero verles salvos a ellos también. Pero recuerden, sin tener la Señal desplegada, ellos perecerán; no hay resurrección para ellos. Esa es la verdad. Ellos estarán perdidos. ¡Sólo cuando la Señal es desplegada!

²⁸⁵ Miren: Josué, desearía que tuviéramos tiempo para leerlo. Anótenlo, Josué el capítulo 2; la ramera gentil creyente, Rahab.

²⁸⁶ Oh, desearía que fueran las nueve de la mañana. Me gustaría—me gustaría tomar eso y mostrarlo cómo fue allá, ¿ven? [La congregación dice: “Tómese el tiempo”.]

²⁸⁷ Esta ramera, gentil, observen, toda su familia. Ella era una creyente. Toda su familia tenía que entrar bajo ese cordón de grana, esa señal. Ellos tenían que entrar bajo eso, de otra manera perecerían. Ellos habían oído de la ira de Dios. Habían oído del despliegue de maravillas y señales de Dios entre Su pueblo, y ellos tenían que recibirlo; ella tenía que recibirlo. Venía el ángel destructor de Dios. Ellos lo sabían. Y Josué era ese ángel. Ellos estaban en línea.

²⁸⁸ Y también lo está cada nación en todo el mundo, en línea para recibir el juicio de Dios.

²⁸⁹ Esta ramera insignificante, ella había oído. ¡Fe viene por el oír! Ella dijo: “Todo el país está perturbado a causa de vosotros”. Eso es cierto.

²⁹⁰ Ahora, los espías que habían sido enviados allí para hacer los preparativos, y demás cosas, ella honró esos hombres. Y ella, ella quería ser salva. Ella dijo: “Sé que vuestro Dios es Dios, y he oído las grandes cosas que Él ha hecho. Sé de lo que Él le ha

hecho a Og, y sé de lo que ha hecho a las diferentes naciones. Y veo que los que le aceptan son salvos, y los que no le aceptan son destruidos. ¡Y yo quiero vivir!, dijo ella. ¡Oh, vaya! Ahí lo tienen. “Yo quiero vivir”. Porque ellos. . .

²⁹¹ Noten, Jericó había oído de lo que Dios estaba haciendo, pero no quisieron recibir la advertencia.

²⁹² Y no hay una sola denominación en este país, o en cualquier parte, que no haya oído de lo que Dios está haciendo. Ellos no quieren recibir la advertencia.

²⁹³ Su gran poder y señales habían sido desplegados. Lo que Él había hecho: Él había cruzado directo por el Mar Rojo como si hubiera sido por tierra seca. Él causó, creó cosas, hizo ranas, y piojos, y pulgas que aparecieran en el aire; creándolas por Su Palabra, por medio de Su profeta. Eso no era secreto, ellos lo sabían.

²⁹⁴ Y Rahab dijo: “Yo he oído eso. Yo no quiero perecer con estos incrédulos. ¡No señor!” Sabía que juicio tenía que seguir, porque ellos eran próximos en línea. Ella lo sabía. Entonces, ellos proveyeron una vía para ella escapar.

²⁹⁵ Ellos tienen que haber creído que su propia gran denominación de Jericó era capaz de resistir la ira de Dios. ¿Ven? Su propia gran denominación.

²⁹⁶ Y eso mismo están pensando muchos hoy. “Oh, seguramente Dios no hará eso”. Eso fue lo que Satanás le dijo a Eva; “Oh, seguramente Dios no lo hará”. Él sí lo hará, porque Él dijo que lo haría (¿ven?); y esa es Su Palabra. Sí señor.

²⁹⁷ “El que no naciere. . .” ¡Y “estas señales seguirán” a los que nazcan! ¿Ven? “En esto conocerán todos que sois Mis discípulos”, y así por el estilo, ¿ven? Muy bien, quisieron hacer eso. ¡Oh!

²⁹⁸ ¿Qué sucedió? ¡Pues ellos fueron callados! “Aquí no habrá ningún avivamiento. Nuestra denominación no patrocinará tal cosa. Nosotros no toleraremos esa clase de insensatez en medio nuestro. Yo prohíbo que alguno vaya a esa reunión”. Jericó, allí mismo en la línea de los malditos.

²⁹⁹ Pero tuvieron que haber algunos muchachos con cintas que entraron secretamente, para el bien de la simiente predestinada. Fueron a su casa y tocaron algunas cintas. Ella convirtió su—su propia casa en una iglesia, para recibir el Mensaje.

³⁰⁰ Saben, aún existen. El Mensaje de todas maneras llegó a la Simiente predestinada. Nosotros no sabemos cómo llegó allí, pero llegó, para que el justo no perezca con los injustos. Dios se ha cerciorado que así sea hoy. Sí, de alguna manera entra sin que se den cuenta. Nosotros no sabemos cómo, aunque ellos no lo patrocinan, pero hay por ahí Simiente que es predestinada.

³⁰¹ Cualquiera que conoce algo de la Biblia, sabe que esa ramera era predestinada. ¡Cierto! Ella no... La Biblia dice: "Ella no pereció con aquellos que no creyeron". Correcto. Ella creyó el mensaje de la hora.

³⁰² Y Dios le dio a ella una señal, por Sus mensajeros. Dijeron: "Toma un cordón de grana, escarlata, y cuélgalo de tu..." Dijeron: "Recuerda, si no atas el cordón allí, o lo dejas allí, por el cual hemos escapado, no somos responsables por nuestro juramento". Y le dijeron: "Si te sales de allí, no somos responsables". ¡Oh, vaya! "Rahab, toda simiente predestinada por aquí, sal allá y empieza a buscarla. ¡Trae a tu papá, y a tu mamá! Pues nosotros acabamos de salir debajo de esa expiación, allá en Egipto, y todo lo que no teníamos bajo esa señal pereció. Rahab, yo te estoy dando un signo; es una señal. Y te lo digo, en el Nombre del Señor, como decirlo, si colocas eso allí, yo conozco bien al mensajero. Yo conozco al ángel de ira, Josué. Él es el mensajero destructor de Dios. Yo le conozco, y él sabe que tiene que haber una señal de aviso. Y cuelga eso allí, y te aseguro. Yo te lo juro". Y Dios hizo juramento también, que lo que estuviese al descubierto perecería, y que todo lo cubierto viviría.

³⁰³ Y ahora el mismo juramento es para hoy, igual, ¿ven? "No te dejaré perecer con los que no creen el Mensaje". Y ellos...

³⁰⁴ Ella había oído de las obras que habían sido hechas, y ella lo creyó. Pero, acerca de, ella estaba... Ella y su padre, y un par de hermanos o algo, fueron los únicos que lo creyeron, de toda la ciudad.

³⁰⁵ ¿Ven qué tan poquitos son? Apenas uno *aquí y allá*, una pequeña familia saldrá de un estado. ¿Es eso verdad? [La congregación: "Amén".] Ahora, aquí estamos hablando hechos exactamente. Estamos... Si Ud. se va a ver cuál es el antitipo, primero tiene que ver cómo es el tipo. Se tiene que observar la sombra, luego se sabrá cómo lucirá lo verdadero. ¿Ven?

³⁰⁶ Su poder había sido desplegado. Estaban próximos para el juicio. Ellos tenían que creer, para poder ser salvos; sí señor. Y estos pequeños...

³⁰⁷ Estos individuos entraron allí, estos mensajeros, y—y recogieron esa simiente predestinada que creyó. Ella usó su casa como iglesia, para recibir estos mensajeros. Ellos no los dejaban entrar en esas iglesias; no señor. ¿Ven? Así que ella...

³⁰⁸ Y no los dejarán entrar a Uds. tampoco. Los echarán al mencionar algo al respecto; seguro. ¿Ven?

Ellos reunieron a todos los de su cuidada, que creyeron, bajo la señal.

309 Eso exactamente es lo que nosotros debemos hacer hoy. Si Ud. quiere que un ser querido sea salvo, es mejor que haga que entren ahora mismo. ¿Ven Uds.?

310 Cuando la ira de Dios destruyó a esa ciudad tan grande, aquel signo de señal guardó la casa de ella a salvo. Amén. ¿Qué? El aviso estaba en su señal. . . O sea, la señal estaba sobre su casa, cuando el resto de la ciudad se derrumbó hasta el suelo. ¿Qué fue? ¿Qué fue? Josué, el mensajero de Dios. Dios mismo reconoció el mensaje de Su mensajero. ¡Amén! ¡Eso lo probó! Eso lo probó. Ellos reconocieron el mensaje. Él reconoció el mensaje de Su mensajero. Y mientras el resto de la ciudad se derrumbó, allí permanecía la señal escarlata de Rahab, sobre la puerta, y los demás desaparecieron.

311 Luego, inmediatamente entraron los ángeles destructores y destruyeron todo lo que había en la ciudad, no quedando ni fragmentos de los bienes. Uno sacó un objeto de los bienes, y tuvo que perecer junto con su cosa, de aquella denominación. ¡Se apoderó de todo eso y lo destruyó! “Maldito el hombre que alguna vez intente reedificarla. Su primogénito morirá al él empezar”, y así de esa manera. Dios la maldijo así, esa cosa gigante que rechazó el mensaje de gracia y misericordia, pensaron que estaban seguros y a salvo.

312 Mucha gente piensa hoy: “Porque pertenezco a la iglesia, estoy seguro y a salvo”. No crea Ud. tal insensatez.

313 Cuando: “La sangre os será por señal”. El Espíritu hoy es la Señal para Uds., la Vida que estaba en la Sangre.

314 La misma, pensémoslo, la misma señal que ellos usaron en Egipto, la misma señal de vida que fue en Egipto, que estuvo en Egipto, Dios empleó el mismo símbolo allá. Josué, un tipo perfecto de Jesús, fue fiel en cuanto a la señal de aviso que sus mensajeros habían predicado. Josué, cuando dijo eso, dijo: “No toquen esa casa ni nada en ella, está reservada para el Señor”. ¡Amén!

315 Una gentil, una ramera, que caminaba las calles, sin embargo oyó y creyó, y ella aplicó la señal.

316 No importa cuán sumergido esté Ud. en pecado, ni lo que haya hecho, eso no tiene nada que ver. Aplique Ud. la Señal; es para Ud. Si Ud. siente algo en su corazón jalando, eso es para Ud. Aplique Ud. la Señal. Y el gran. . .

317 La palabra *Josué* significa: “Jehová-salvador”. También *Jesús*, significa el “Salvador”. Y Josué, cuando supo que sus mensajeros. . .

318 Sus mensajeros regresaron y dijeron: “Hemos obedecido tus ordenes. Y sabes, hubo una mujer que hallamos, cuando

pusimos las cintas. Encontramos una mujer que creyó. Y le dijimos, que todos los que entraran allí bajo esa señal roja, la señal, eso significaría. Ahora yo he predicado eso. ¿Lo honrarás, Josué?”

“Yo los envíe a hacer eso”. Amén.

³¹⁹ Y entonces cuando eso, Dios lo honró, la casa no se derrumbó. Y cuando Josué se paró allí y dio la señal para destruirlo todo, entró directamente, y Rahab y toda su gente permaneció, y todas sus posesiones, amén, amén, todas sus posesiones estaban en la casa, todo a salvo. Ellos sólo permanecieron allí, y no tuvieron que asomarse por la ventana. Ellos podían leer la Escritura mientras afuera rugía la batalla.

³²⁰ Ella vino después y fue cortejada por el general del ejército, y fue exaltada, y vino a Belén, donde la porción suya le fue asignada allí a ellos. Y ella dio a luz un . . . ella tuvo un hijo muy famoso, y ese hijo famoso tuvo otro hijo famoso, y ese hijo famoso tuvo otro hijo famoso, hasta que el gran Hijo famoso llegó. Volviendo atrás, y por Obed, y por Isaí, y llegando a David. Así es, de la ramera Rahab, por creer ella al mensajero. Ella aplicó la señal, y su casa fue perdonada, o ella hubiera perecido allá donde estaba.

³²¹ Escuchen atentamente ahora. Oh, miren, ¿la reconocen Uds.? Todo bajo eso fue salvo en Egipto. Todo bajo eso fue salvo en Jericó; y todo bajo eso será salvo hoy. Lo atado por la sangre, la sangre del cordero, es un tipo de Jesucristo.

³²² En Hebreos 13:10 y 20, —no tengo tiempo de leerlo; anótenlo, iba a leerlo— es llamado el “pacto sempiterno”. La Sangre de Jesucristo es llamada “el pacto sempiterno”. ¡Sí señor! “El pacto sempiterno”.

³²³ ¿Por qué no fue llamado allá “pacto eterno?” Porque aquello no sería Eterno. Cuando somos redimidos, entonces allí todo queda anulado. Eso es *sempiterno*, lo que significa: “cierto periodo de tiempo”, hasta que el tiempo se acabe. Nunca habrá otro. Cuando el tiempo se termine, ya no necesitaremos un pacto; pero hasta que se termine el tiempo necesitamos el pacto.

³²⁴ Ahora recuerden, Hebreos 13:10 al 20: “Un pacto sempiterno”. La promesa de Dios atada por Su Sangre nos hace libres del pecado. ¡Amén! No hay pecado en Él; pecado, el ‘Yo’, carnalidad.

³²⁵ ¡Adórenle a Él y desplieguen Su poder prometido! El pueblo del pacto de Dios atado por la Sangre, atado por la señal, tiene el Espíritu de Jesucristo aquí adentro, que “El que en Mí cree, las obras que Yo hago también él las hará”, desplegando el pacto. ¿Ven?

³²⁶ ¡Nuevo Testamento! *Testamento* significa “pacto”. Es cierto. ¿No es así, Dr. Vayle? *Testamento* significa “pacto”. El *Nuevo Testamento* significa “el nuevo pacto”. El Antiguo Testamento era el antiguo, bajo el cordero, bajo el cual la vida no podía regresar para morar en el creyente. En el Nuevo Testamento fue el Cordero de Dios, y Su Vida regresa sobre nosotros. ¡La Vida de esa Sangre! ¿Ven? La Sangre es Vida en el Nuevo Testamento. ¿Ven? La Vida viene de la Sangre del Cordero, lo cual significa el Nuevo Testamento, nuevo pacto.

³²⁷ Que Dios: “Después de esos días escribiré Mi ley en las tablas de carne de sus corazones”. ¿Ven? ¿Ven? “No sobre tablas de piedra, ni de sangre de cordero, bajo la cual se decía: ‘Seguro, yo—yo tengo la sangre *acá*, ahora, ¿qué dice que se debe hacer?’ Sino sobre las tablas de vuestros corazones (¿ven?); el Pacto del Espíritu que Yo haré con el pueblo”.

³²⁸ Y esto despliega Su poder. Juan 14:12 dice: “El que en Mí cree, las obras que Yo hago, él también las hará”.

³²⁹ *Nuevo Testamento* significa “nuevo pacto”, nueva Vida, muestra que Jesús ha cumplido por nosotros todo requisito exigido por Dios, para convertirnos verdaderamente en hijos e hijas de Dios, bajo la Sangre, donde ya no hay condenación.

³³⁰ Romanos 8:1 “Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están *en*”, no para los que lo están *creyendo*, “los que están *en* Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme a Su Espíritu”. Y “Mi Palabra es Espíritu y es Vida”. ¿Ven? Oh, cómo podría tomar un texto de allí y quedarme un par de horas más. Pero lo cubriremos rápidamente, ¿ven?

³³¹ Ahora, pues, ninguna condenación; libres de pecado, libres de las preocupaciones del mundo, ninguna condenación. ¿Por qué? “A todos que por un Espíritu han sido bautizados en un Cuerpo”, allí la Sangre del Cordero ha sido aplicada. El Dios del Cielo le ha aceptado a Ud., y Su Vida está en Ud., y Uds. son hijos e hijas de Dios.

³³² Su carácter es el carácter de Dios. ¿Qué viene a ser? ¿Alguien sin carácter? ¡No señor! Dios es un Dios de juicio. Él es el Dios de lo correcto. Tiene que estar en toda la línea. Nada menos funcionará. De esa clase de carácter es Ud., porque Ud. tiene el carácter de su Padre. ¿Ven?

³³³ ¿Qué? La vida, vigile bien; la vida es tomada, para el uso de la sangre. ¿Ven? La vida en sí fue tomada. ¿Ven? La vida fue tomada, para el uso de la sangre. ¿Ven? La sangre era aplicada, y la vida no podía volver sobre el creyente en ese entonces, por ser la vida de un animal. No la vida. . .

³³⁴ Pero miren, en lugar de un ser humano, fue un super—super—super—ser humano. ¿Ven? Y eso hace del ser humano

ahora no simplemente un ser humano, sino un hijo e hija de Dios, de la super, super, super, super, super Vida que estaba en Él, regresando sobre Ud.; y lo cambia a Ud. de un pecador, y de las cosas del mundo, o de un miembro de iglesia, y de un miembro denominacional, a un Cristiano nacido de nuevo, lleno del Espíritu; la Vida de Dios fluyendo de Ud., como chispas de un yunque, a medida que Ud. camina lleno de virtud y amor, y gentileza, y el Espíritu Santo moviéndose, hablando. ¡Oh vaya! Allí lo tienen. Y ¿con qué? Escuchando el Mensaje, observando la Columna de Fuego y la bendita seguridad: “Yo he pasado de muerte a Vida”. Noten: “Ahora, pues, ninguna condenación”, en lo absoluto.

³³⁵ “Y si nuestro corazón no nos reprende, entonces recibimos nuestras peticiones” (¿ven?); así sabemos. Pero si hay pecado en nuestro corazón, y nos condena, es mejor que—que ni empecemos. ¿Ven? Ud. tiene que liberarse del pecado, y la única manera de Ud. liberarse del pecado es entrar en Él. Esa es la única cobertura que hay para el pecado, es Cristo.

³³⁶ Recuerden, la Sangre del pacto, la Sangre del pacto no es reconocida sin la Señal. A Ud. no le es posible, no lo hará. Ud. dice: “Pues, yo—yo he sido santificado de cosas”, esa no es la Señal. Es el Espíritu que es la Señal, el Espíritu de Cristo sobre Ud. ¡Créalo!

³³⁷ Ahora, fíjense, la Palabra nos asegura de la promesa. Todas estas son citas que he establecido. Sencillamente continuaría predicando todo el día, o así parece (¿ven?), en eso. ¿Ven? La Palabra nos asegura de la Promesa, porque es la promesa. La Palabra es la promesa, y la Palabra es Dios, y la Palabra es—es nuestra. Y nosotros llegamos a ser la Palabra y la Palabra llega a ser nosotros. “Y si estuviereis en Mí, y Mis Palabras estuvieren en vosotros”, entonces (¿ven?) llega sencillamente a ser una gran familia. ¿Ven? Ella nos da esa seguridad. ¿Por qué? Pues, es parte de nosotros. ¿Ven? ¿Ven? Ella viene a ser parte de nosotros. ¡Oh, qué texto! Muy bien. Nos da seguridad de la promesa.

³³⁸ La Señal es la muestra que la compra ha sido hecha y que ha sido aceptado. Ahora, Ud. no puede obtener el boleto de señal por la tarifa del ferrocarril mientras no pague el precio; y la única manera de Ud. pagar el precio es pagarlo. Esa es la verdad. ¿Cómo? Creyéndolo. Recíbalo. Obediencia total a toda la Palabra de Dios le dará derecho a Ud. a la Señal. ¡Obediencia total! No a parte de ella, o hasta donde llegue su denominación, sino a toda. Obediencia total a la Palabra, lo cual es Cristo, lo trae a uno a Cristo.

³³⁹ Ahora, ¿qué si Ud. estuviera todo adentro, y sus pies por fuera? ¿Qué si Ud. estuviera todo adentro, con sus manos por

fuera? Con casi todo adentro, ¿pero el corazón por fuera? ¿Ven? ¿Ven? ¿El corazón aún está en el mundo? ¿Ven? Pero nosotros no hacemos eso.

³⁴⁰ Plena y total obediencia lo vuelve a Ud. y a la Palabra en uno. Ud. la cree toda. Y toda ella está en Ud., y Ud. la ve a ella obrando por medio de Ud.

³⁴¹ Ud. no anda con un gran alboroto. ¿Ven? Ud. es un Cristiano. No importa lo que cualquiera diga, ellos nunca lo tocarán a Ud., Ud. está en Cristo. Ud. está tan a salvo como puede estar.

³⁴² Cuando la muerte toca la puerta, ella no tiene derechos en lo absoluto. ¿Por qué? Eso es sencillamente salir de *aquí* y entrando allá.

³⁴³ Edad no significa nada. Ud. ha pasado de edad. Ud. está en la Eternidad, porque está en Él, Él es Eterno. No significa nada que Ud. sea joven, mayor de edad o anciano, o lo que sea; bonito, feo, bajito, gordo, o lo que sea, no tiene importancia; no importa.

³⁴⁴ Ud. no anda por ahí, y todas estas otras cosas. Ud., Ud. ya dejó todo eso. Ud. ha muerto. Su vida está escondida en Dios por medio de Cristo. Ud. está sellado allí por el Espíritu Santo, caminando en Cristo. El único objetivo que Ud. ve, es Cristo, es todo; es lo único, Ud. así camina. Pero, ¡oh, vaya! ¡Con razón solíamos cantar ese corito!

Llena mi camino cada día con amor,
Mientras camino con la Paloma celestial;
Permíteme siempre andar con un himno y una
sonrisa,
Llena mi . . .

³⁴⁵ Permíteme ser un hermano. Permíteme vivir el ejemplo de lo que Cristo dijo que un hombre debe ser. Permíteme ser hermano a un hermano, un hermano a una hermana. Permíteme ser un—un ministro a los ministros. Permíteme ser un ejemplo de los ejemplos. Permíteme mostrar al mundo que esta Palabra es Cristo. Y la única manera de yo lograr eso es entrando en Él, porque yo mismo no puedo hacerlo, ni Ud. puede hacerlo. Pero permita que la Palabra y Ud. sean Uno, entonces ella misma se manifestará. Ud. será una epístola caminando de Jesucristo, cuando Él tenga control completo, control de Ud., para cumplir toda Palabra.

³⁴⁶ Si Él viene de *esta* manera: “Yo quiero hacer esto”, y Ud. dice: “No, no, yo no creo eso”. ¿Ve?, Ud. aún no está en la Palabra. ¿Ve?

³⁴⁷ Completo, ahora fíjense, completamente; total obediencia a toda la Palabra de Dios nos da derecho a la Señal. Luego cuando oramos, tenemos que tener la Señal para presentar con nuestra oración.

348 Si Ud. dice: “Yo he orado Señor, pero realmente no he...”. Pues, así no es. Vale más que se detenga. Vaya primero, obtenga la Señal (¿ven?), porque esa Señal es lo que Él reconoce. ¿Ven? ¡Sí señor!

349 Cuando oramos, tenemos entonces que presentar la Señal; “Señor, te he obedecido completamente. Yo me he arrepentido de mis pecados. Tengo el sentir que me has perdonado. He sido bautizado en el Nombre de Jesucristo. El Espíritu Santo está sobre mí. Ahora yo tengo necesidad de cierta cosa para Tu gloria. Señor, yo la pido; eso ahora es mío”. Entonces hay algo que ancla *aquí* adentro, “shuu, shuuu”, es suyo. Eso lo concluye. Entonces queda concluido, queda concluido y resuelto. “Yo pido *esto*. Yo lo pido, es necesario que lo tenga”. ¿Ven? ¿Ven? “Yo—yo lo quiero para Tu gloria”. ¿Ven? Pues, así es, entonces Él simplemente se lo da. Ud. entonces sabe que es suyo. Así es con nuestros hijos y demás, aplicamos la Sangre, creyéndolo; es todo. Muy bien.

350 Entonces ¿qué hace Él? Cuando Ud. la tiene y puede presentar la Señal juntamente con su oración, eso muestra que Ud. ha llegado a obediencia a toda la Palabra de Dios. Cuando Ud. tiene la Señal, muestra que Ud. ha obedecido toda Palabra. Luego, Ud. y la Palabra son uno, Ud. sólo está pidiendo por lo que Ud. es. ¿Ve? ¿Ve? Entonces, pues, Ud. lo sabe.

351 Si yo le digo a *esto*: “¡Mano, obedéceme, alcánzame ese pañuelo!” Ella lo hace. ¿Ven? La mano me obedeció. ¿Por qué? Porque es parte de mí. ¿Ven?

352 Entonces cuando Ud. y la Palabra llegan a ser uno, toda promesa, gloria a Dios, toda promesa es suya. Le obedece. Entonces es mejor que tenga cuidado de lo que quiere hacer. Ud. no metería la mano en el fuego, sólo para decir: “Mírenme, lo que hago”. ¡Oh no, no! ¿Ven? Pero si hubiera algo en ese fuego para sacar, entonces me obedecerá. ¿Ven? ¿Ven? Eso es verdad. Veán, Uds. querrán vigilar lo que están haciendo.

353 Esa es la razón que el Espíritu Santo reservadamente repartió, y así, Uds. saben lo que quiero decir, porque algunos... Ud. no va a querer... Un verdadero siervo de Dios no se exhibe con eso (¿Lo ven?); por eso es. Eso sería hacer un espectáculo.

354 Cuando oramos, presentamos la Señal. Eso muestra que hemos obedecido completamente.

355 Pablo nos dice que “la sangre habla”. Ahora, cualquiera sabe que realmente la sangre, en sí, no puede hablar. Es un químico. ¿Es cierto? ¿Cuántos lo saben? [La congregación dice: “Amén”.] Pero, ¿cuántos saben que la sangre habla? [“Amén”.] Si Ud. quiere anotar eso, es Génesis 4:10. Dios dijo: “¿Dónde

está tu hermano?” Dijo: “Su sangre clama desde la tierra, contra ti”. ¡Amén! ¿Es cierto? Su sangre estaba hablando. ¡Aleluya! Dios dijo: “¿Qué respecto a él?”

Y él respondió: “¿Soy yo acaso guarda de mi hermano?”

³⁵⁶ Dijo: “Su sangre clama. Su sangre clama”. Es una señal. Es una señal, que había sido asesinado. Su sangre clamaba contra él.

³⁵⁷ Ahora, si Ud. busca eso en Génesis 4:10, y después en Hebreos 12:24, empiece a leer. En Hebreos 10; 12:4, dice: “La Sangre de Jesús habla mejor que la de Abel”.

³⁵⁸ Veán, Abel, él era un hombre justo; él murió. Él murió inocente, por andar en el Camino. Él estaba en el Camino, parándose por la verdadera revelación que él tenía. Él habló. ¡Eso clamó! La sangre justa de Abel clamó en contra de Caín.

³⁵⁹ Pero la Sangre de Jesucristo no sólo clamó, pero redimió. ¡Amén! “Habla mejor”. Los hace hijos e hijas. Los esconde de la ira de Dios. ¿Ven? La sangre de Abel no podía esconder a Caín (¿ven?), pero la Sangre de Jesús sí puede. ¡Amén!

³⁶⁰ Así que, Caín, sal fuera hoy, si Ud. ha sido un perseguidor de la Palabra, y dice: “Los días de los milagros han pasado. Este asunto es todo una tontería, y todo eso”.

³⁶¹ Ella está clamando. ¿Ven? La Sangre de Jesucristo clama, pero hay perdón en ella, si sólo Ud. la acepta. Desearía poder permanecer en eso un rato, ¿ven? “La Sangre habla mejor”.

³⁶² Créanlo, por seguridad. Luego apliquen, ¿ven? Crean para... Aquí está por lo que Ud. quiere creer. Veá, Ud. desea su propia seguridad. Entonces crea por su propia seguridad, y luego aplique la Señal para toda la familia. ¿Ve? Ud. dice: “Y ¿cómo puedo hacer eso?” ¡Reclámelo! Si Eso funcionó en Ud., entonces Ud. y la Palabra vienen a ser uno. ¡Amén! ¡Amén! ¿Lo ven? Veá, eso funciona para los dos. Ud. y la Palabra son uno, después aplique eso a sus hijos; aplique eso a sus seres queridos.

³⁶³ Como Rahab, ella aplicó la señal a su papá; ella la aplicó a su mamá; ella la aplicó a sus hermanos y hermanas, y los metió a todos.

³⁶⁴ Aplíquela Ud., diga: “Señor, voy por mi hijo. Voy tras mi hija. ¡Yo la reclamo! ‘Satanás, ¡suéltala!’ Yo vengo por ella. Yo aplico mi Señal, el Espíritu Santo. ¡Oh Espíritu Santo que mora en mí, rescáta allí a mi hija! Voy a ella ahora, con Tu unción sobre mí”. Él lo hará. ¡Amén!

³⁶⁵ Así hicieron en Egipto. Así hicieron en Jericó.

³⁶⁶ Si quieren leer otra, Hechos 16:31. Pablo le dijo al centurión: “¡Cree! Yo soy el mensajero de la hora. Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo, tú y tu casa”. ¿Es correcto? Crea

Ud. por su casa, tráigalos a todos bajo esto. “Ahora, Uds. han visto al Dios del Cielo obrar un milagro. Esto es antes que venga el juicio. ¿Lo creen Uds.?”

“¡Sí! ¿Qué puedo hacer?”

³⁶⁷ Él dijo: “Levántate y bautízate”. Pablo lo llevó afuera y lo bautizó, diciendo: “Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa”.

³⁶⁸ ¿Crear qué? Creer en el Señor Jesucristo, por su casa. Aplique la Señal a su casa.

³⁶⁹ Luego ¿qué hace uno cuando la ha aplicado a su casa? Saque toda la basura. Tome todas las faldas cortas, los pantalones cortos, las barajas, los cigarros, y los televisores, y cuánto más, y arrójelos por la puerta, cuando Ud. Vaya a aplicar la Señal; no tolerará tales cosas. Sí señor. Saque todo eso. Todos los bailes, y fiestas, y el rock and roll, y los periódicos inmundos, y las cosas del mundo, bote eso por la puerta, diga: “Estamos limpiando aquí este lugar”.

³⁷⁰ Como hizo Jacob, él dijo, le dijo a su esposa y a todos ellos, dijo: “Laven sus vestiduras y todo; boten esos dioses”. ¡Amén!

³⁷¹ ¿Saben lo que dijo Josué antes de cruzar hacia el otro lado? Les dijo: “Laven sus vestiduras; y no lleguen a sus mujeres y demás, y prepárense, porque dentro de tres días cruzaremos el Jordán”. Amén. Él estaba preparándose, estaba aplicando la señal. Amén. Eso es.

³⁷² Prepárense. Apliquen eso. Créanlo. Limpien todo. Permitan que sus hijos, su familia, que sus seres queridos, vean esto en Uds. Así es. Eso surtirá efecto. ¡Sí señor!

³⁷³ Entonces aplique la Señal en oración, con—con—con consideración, creyendo. Aplíquela con tal amor, y demás, hasta saber Ud. que eso va, que va acontecer; es todo. Aplíquela con confianza, creyendo que esto va a ayudar. Cuando Ud. le hable a ese niño, cuando Ud. le hable a su esposo, hable con su esposa, que hable con este ser querido, crea que esto ayudará. Sólo permanezca allí y diga: “Señor, yo los he reclamado. Ellos son míos. Los estoy obteniendo para Ti, Señor”.

³⁷⁴ Aplique eso, y crea esa atmósfera a su alrededor, para que ellos se sujeten directamente a eso. ¿Ven? Oh, Ud. es, Ud. es, si Ud. tiene la Señal, entonces Ud. crea un Espíritu a su alrededor, una fuerza, que cuando Ud. camina, la gente sabe que Ud. es un Cristiano. Anhelarán que Ud. les diga algo. Ellos creen su palabra. Y lo que Ud. dice, a eso se aferran. ¿Ven? Es así.

³⁷⁵ Aplique la Señal, y luego camine con ella. Reclame su hogar. Ud. tiene que hacerlo ahora, este es el tiempo del atardecer. Ahora, han estado escuchando por mucho tiempo,

ahora este es el tiempo de la tarde; es tiempo ya de aplicar. La ira azotará uno de estos días, y podría entonces ser demasiado tarde. ¿Ven? Apliquen la Señal, con confianza.

³⁷⁶ Si Uds. quisieran leer eso, lean esto aquí, la Escritura que tengo anotada para esto, es leer Efesios 2:12, y si Uds. lo quieren anotar. Fíjense, en Efesios 2:12, cuando uno lo lee, dice esto: “Que no servimos a obras muertas sino a un Dios Vivo con obras vivas”. ¡Amén! ¡Oh, vaya! Con obras vivas, y señales vivas. ¿Creen Uds. en señales vivas? [La congregación dice: “Amén”.] También anoten, Hebreos 9:11-14, si quieren anotarlo. Señales vivas, obras vivas, ¡apliquen eso!

³⁷⁷ No credos muertos; “Yo llevaré a mi hijo a la iglesia y veré que se una a la iglesia”.

³⁷⁸ Un buen joven Cristiano, un buen amigo, verdadero compañero, un individuo sincero, él—él vino aquí, fue bautizado. Su madre dijo: “Desearía yo que hubieras ido a una iglesia más grande, si querías ser—ser bautizado”. ¿Ven? Veán, él simplemente no quería viejos credos muertos y cosas. ¿Ven?

³⁷⁹ Nosotros no servimos credos muertos ni a dioses muertos. Nosotros servimos a un Dios vivo cuya Sangre fue derramada allá, y la Señal ha sido aplicada a nosotros, para que también vivamos. Amén. Sí señor.

³⁸⁰ No sirvan a credos muertos. Ellos hasta niegan tales cosas como la Señal. Ellos dicen: “Los días de los milagros han pasado. No hay tal cosa como el bautismo del Espíritu Santo”. ¿Para qué unirse a algo así? ¿Ven? No hagan eso.

³⁸¹ Apliquen la Señal, luego, “sirvan al Dios Viviente”, para obras vivas, señales vivas; señales que sanan a los enfermos, resucitan los muertos, predicen cosas, hablan en lenguas, inter pretan, y cada vez perfectamente correcto, profetizan y dicen que *esto* y *aquello* sucederá, mostrando señales arriba en el Cielo, y en la tierra señales y maravillas, amén, hablando exactamente lo que la Biblia dice que acontecería. “Sirvan al Dios Vivo”, ¡apliquen la Señal!

³⁸² No vayan a esas iglesias para unirse a esas obras muertas y cosas como esas, porque ellos ni siquiera creen en tales cosas como señales. Pero nosotros que creemos (amén), sabemos que. . . Ellos dicen: “No existe tal cosa como una señal. Eso, ¡oh, oh, eso es una tontería! Lo que ellos hablan allí es locura. Pues, no existe tal cosa. Pues, Uds. mujeres, oh, Uds.—Uds., pues, Uds. no. . . ¿Su vestimenta qué tiene. . .?” Sí tiene que ver, la Biblia lo dice. “¿Qué tiene que ver su cabello con. . .?” La Biblia lo dice.

³⁸³ Eso, esas sencillamente son las diferencias, ¿ven? “No manejes, ni aun toques, ni gustes”. Él es Dios. ¿Ven? Ahora, eso sí tiene que ver en algo.

384 Ahora, ellos piensan que es una locura. Pero para nosotros que creemos y conocemos la Verdad, sabemos que esto es Su Presencia Viva, porque hace las mismas cosas que hizo cuando Él estuvo aquí sobre la tierra. Amén.

385 “Oh”, dicen ellos, “esos sólo se imaginan que ven esa Columna de Fuego”. ¡Oh no! ¡Oh, no! No nos imaginamos nada.

386 Ellos creyeron también que Pablo se lo había imaginado. Egipto creyó que Israel se lo imaginó, pero eso los llevó a la tierra prometida. ¡Sí señor! Nosotros no. . .

387 Hebreos 13:8 (Uds. saben), “Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos”, si están anotando eso, ¿ven? Que “Él es el mismo”. Eso—eso no es—no es algo imaginado.

388 Cuando yo anoto estas Escrituras, que escribo aquí, yo sé donde están las citas, y así es como voy a ellas. ¿Ven?

389 Conociendo que es Su Presencia Viva, porque Él obra igualmente en este Espíritu. Ahora, si la cosa ya se hubiera convertido en algún credo o denominación, entonces sabríamos rápidamente que no era Cristo. ¿Es cierto eso? [La congregación: “Amén”.] Si yo les guiare a algún credo o algo, o a otra cosa, sería enviado por alguna denominación. Pero yo no les estoy trayendo credos y no les estoy enseñando denominacionalismo. Yo les estoy enseñando la Palabra de Dios, la cual es el poder de la resurrección de Jesucristo manifestado, no solamente para mí, pero para el que lo desee. ¿Ven? Que Ud. . . .

390 Ud. es mi hermano. Yo no soy una gran persona y Ud. una persona pequeña. Todos somos personas pequeñas ante Dios. ¿Ven? Somos Sus hijos pequeños. Nosotros no sabemos nada, de lo que realmente debemos saber. Él nos deja saber según Su voluntad, y estamos agradecidos con Él por lo que sí conocemos de Sus bendiciones. Y yo no comparto esto sólo para mí; yo quiero compartirlo con Uds. ¿Ven? Quiero que Uds. entren en esto, y yo quiero que Uds. reciban esta Señal. Y si no lo han hecho. . . Muchos de Uds., la mayoría ya lo han hecho; pero si algunos no lo han hecho. . .

391 (Vean, estoy hablando también en la cinta, Uds. comprenden). Y mucho de esto. . . Y no me refiero aquí en la iglesia; todos hemos salido, supuestamente. Pero probablemente habrá miles y miles que oirán la cinta, ¿ven? Y eso, es un ministerio. Habrá alguien que se infiltre en Jericó, Uds. saben, con una cinta; así que queremos—nosotros queremos captar esa Simiente predestinada cuando eso entre allí (¿ven?), porque la ira viene.

392 Sabiendo que es la Presencia del Dios viviente, prueba que Dios le ha levantado según Su Palabra prometida. “Un poco y

el mundo no me verá más (Jericó, Egipto, ellos no me verán más); pero vosotros me veréis porque Yo..." "Yo", el pronombre personal, al que siempre se refiere, ¿ven? "Yo estaré con vosotros. Yo soy la Señal. Mi resurrección es la Señal. Las obras que Yo hago identificarán, me identificarán a Mí en vosotros".

393 "Como fue en los días de—de Lot, así también será en los días de la venida del Hijo del Hombre, cuando salga el mensaje de la tarde".

394 "Pero sucederá que al atardecer habrá Luz. Como en el tiempo de la tarde entonces la Luz se encenderá". ¡Oh, gloria a Dios! Me hace sentir como si pudiera atravesar una tropa y saltar una muralla. ¿Ven? ¿Ven? ¡Al atardecer habrá luz! Así es. El profeta lo dijo.

395 "Ahora Yo estaré con vosotros. Estaré en la edad de Lutero; yo estaré en la edad de Wesley; Yo estaré en la edad pentecostal; pero al atardecer, vendrá la Luz". Los denominacionales desvanecerán, y entonces la Señal será aplicada. Y todos éstos que fueron honestos de corazón, durante todo eso [las edades], sin—sin Uds. ellos no serán—serán perfeccionados. Pero en Uds. . . .

396 Es como la cabeza teniendo que irse, para llevar al pie. La cabeza tiene que irse, para llevar la mano. La cabeza tiene que irse, para llevar el corazón. La cabeza tiene que irse, para llevar la boca. ¿Ven? La cabeza tiene que irse.

397 Y ahora estamos en el tiempo en que la señal fue aplicada sobre el dintel de la puerta (¿ven?), y sobre los postes. "Mas cuando Yo viere la sangre siendo señal, pasaré de vosotros".

398 Me daré prisa ahora, lo más rápido que pueda. Sólo como cinco minutos más, o diez, y terminaremos.

399 Prueba que Dios le levantó de los muertos. ¿Lo creen? [La congregación dice: "Amén".] Él está vivo hoy en medio nuestro. Y ese "Yo" es Cristo, y ese "Yo" está con nosotros hasta el fin del. . . eso es sencillamente la *consumación*, que quiere decir, "el fin del mundo". "Yo estaré hasta el fin del mundo", de acuerdo a Su Palabra prometida. Él lo prometió. "Y las obras que Yo hago, también las haréis vosotros"; esto no es tontería para nosotros, es la Señal; es la Señal.

400 Nosotros aceptamos este sacrificio sagrado de Sangre. Nosotros aceptamos Su Sangre sacrificada, que nos da la Vida, la Señal, un sello de Su promesa. Efesios 4:30 dice: "Y no contristéis ¿'la Sangre?'" no, "y no contristéis al Espíritu Santo con el cual fuisteis. . ." [La congregación: "*Sellados*".] Pactados, guardados. Ud. ha sido pactado, así es. Una Señal, el Espíritu Santo, será el sello. Cuando algo es sellado con un sello, más vale que Ud. no lo rompa. Ud. no puede romperlo,

no el Sello de Dios, no. ¿Ven? Porque Ud. ha sido... “No contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de vuestra redención, cuando el cuerpo sea levantado.

⁴⁰¹ Es una simiente, una señal que la simiente ha sido germinada con Vida Eterna, “Zoe, ‘Mi propia Vida’, y Yo la resucitaré nuevamente en el día postrero”. Y a medida que Ud. camina, Ud. tiene confianza que la Vida de Cristo está en Ud., y Ud. está en Él. “Por Un Espíritu somos todos bautizados en un Cuerpo, y sellados allí por el Espíritu Santo”, entre creyentes como éstos, hasta el día que Jesús nos levante. ¡Oh, vaya! Aplique el Sello. Eso es lo que significa para nosotros. Esperamos que este Sacrificio nos dé Vida, y lo hace. Y nos da la Señal, y aplicamos la Señal, la cual es el Sello hasta... Siendo—siendo partícipes de Esto, qué gran cosa es; siendo partícipes, bautizados por este Espíritu, en ese Cuerpo mítico.

⁴⁰² ¿Dije bien esa palabra, *mítico*? Místico, Cuerpo místico, Cuerpo místico de Jesucristo. Veán, el Espíritu Santo dijo: “Estás diciendo eso mal”. Un bruto como yo, más Él dijo: “Estás diciendo eso mal”, dije “mítico”, que debería ser Cuerpo místico de Jesucristo ¿Ven? El Cuerpo místico de Jesucristo. Yo no... Nosotros no necesitamos de una educación, necesitamos el Espíritu Santo; es a Él. Seguro, ¿ven? Eso hubiera sido causa de tropiezo para alguien en algún lugar, para algún educador, ahora espero que lo capte correctamente. ¡El Cuerpo místico! Será por algo, o si no Él no hubiera dicho eso. ¿Ven? Él está aquí ahora mismo; Él está aquí en el púlpito. Él está por todo el lugar; es Él. ¿Ven? ¡Fiuu!

⁴⁰³ Y en Él no hay muerte. En Él no hay tristeza. En Él no hay cansancio. En Él no hay pecado. En Él no hay enfermedad. En Él no hay muerte. ¡Nosotros estamos en Él! Si Satanás intenta pasarle algo, como enfermedad, sencillamente tome Ud. su Señal y aplíquela. ¡Oh vaya! Tome su Señal y aplíquela, que Ud. es un producto comprado por Jesucristo. La Señal significa que su pasaje ha sido pagado.

Él le dice: “Cuando mueras, estarás perdido”.

⁴⁰⁴ Dígale: “Estás equivocado. Yo tengo un producto adquirido. Soy un producto adquirido. Yo tengo la Señal”.

“¿Cuál es la Señal?”

⁴⁰⁵ Él sabe lo que es. No, no, a él no se le engaña, él sabe lo que es. Ahora, tal vez Uds. hablen con algunos de estos predicadores, y ellos les discutan; pero no así con Satanás, él sabe bien. ¿Ven? ¡Oh, sí! Saben, él se estrelló con esto unas dos o tres veces, y cometió el error, allá en la tentación. Satanás sabe de lo que Ud. está hablando; sólo muestre esa Señal, él huirá. Sí.

406 Porque, ¿qué es? Es un producto sellado. Él no puede abrir eso, y meter algo allí que no es correcto. Dígale: “¡Quita las manos! Yo he sido sellado”. ¡Oh, vaya! ¡Un producto sellado! ¡Sí señor! Ud. ha sido comprado. Sostenga la Señal sobre la inmovible fe suya en Su promesa, y véalo huir. “¡La oración del justo, obrando eficazmente, puede mucho!” ¿Ven? ¿Ven? Hagan uso de esa Señal, para eso es. Satanás está allí para tentarles.

Él estuvo en Egipto, para tentar.

407 Pues, Uds. saben, aquel día cuando Rahab puso esa ramera . . . Cuando la ramera colgó ese cordón, aquel cordón, me imagino que algunos de esos soldados se mofaron e hicieron burla, diciendo: “¡Esa vieja loca allá arriba! Ella está trastornada en la cabeza. Miren lo que tiene allí. ¡Ha, ha, ha! Pues, ¿dónde han oído Uds. tal cosa? Pues, el Dr. Fulano de Tal de por acá dijo: ‘Eso no tiene nada de cierto’”. Pero sí lo tenía, porque un mensajero de Dios trajo el mensaje y se los dijo.

408 ¿Podrían Uds. imaginar a los egipcios diciendo: “Parece que . . . ¡Miren todos aquellos santos rodadores, fanáticos locos, poniendo sangre! ¡Ha, ha! ¡Ahora sí les va a costar lavar eso! ¡Oh, vaya! ¡Esas grandes casas cubiertas de sangre! ¡Oh, qué olor! Te apuesto que eso será horrible en unos días. Eso no significa nada. ¿Y sabes por qué? Porque el santo padre *Fulano de Tal* lo dijo”. Pero sí sirvió de algo, sí. Eso sí significó algo.

409 Y sí significa algo para nosotros, los que lo creemos. ¿Ven? ¡Sólo recuerden: la fe inmovible que Uds. tienen en esta Palabra! Ahora Uds. ya no son Eva. ¿Ven? Uds. no son como estos que dudan, y, pues, comprometiéndose con Satanás. Uds. guardan toda Palabra de Dios. ¿Ven?

Eva dijo: “¡Pues, el Señor lo dijo!”

410 Y Satanás dijo: “Pero, sabes, el Señor seguramente no le haría algo así a una persona tan amable como tú. Oh, tú eres tan hermosa. Él no lo haría”. Oh sí, Él lo hará, seguro; Él dijo que lo haría.

411 “Pues mi papá era un ministro. Yo he sido un ministro”. Eso—eso no me importa. Sin la Señal, Ud. está perdido. La ira está sobre Ud. ¿ven?, eso es todo, si no tiene la Señal. ¿Ven? Seguro. Él dijo que lo haría, y lo hará. Eso queda establecido. Él dice que lo hará.

“Oh, yo creo que los días de los milagros han . . .”

412 Sí, pero Él dijo que no. “Yo soy el mismo ayer, y hoy, y por los siglos”. ¿Ven? Eso es exactamente lo que Él prueba ser.

413 Ahora, para nosotros, lo sabemos. Para ellos, no lo creen. Mas nosotros sí lo creemos, sabemos que es la Verdad. ¿Ven?

414 Ahora, estando en eso, llegamos a ser parte de la Palabra. Y luego ponemos la Señal, el Espíritu, sobre la promesa: “Yo soy Jehová tu Sanador”.

415 Ahora prepárense para el servicio de sanidad esta noche. ¿Ven? Tomen la Señal, colóquenla sobre la Palabra, sobre su fe inmóvil en esa Palabra, y él [Satanás] saldrá. Ahora, eso—eso lo saca a él, porque en Él [Dios] no existe tal cosa.

416 Cómo desearía poder testificar un poquito ahora, de algunas cosas que he visto suceder en las últimas semanas. ¿Ven? ¿Ven? ¡Oh, de lo que podría testificar!

417 Saben, Lucas dijo: “Si todo lo que Jesús hizo se hubiera escrito en libros, no habría suficientes libros en el mundo para escribirlo”.

418 Sólo lo que yo he visto en mi propio ministerio, que le he visto a Él hacer, no se podrían amontonar los tomos aquí en esta plataforma. Si yo lo escribiera en detalle, lo que le he visto a Él hacer sólo en mi propio ministerio, lo que le he visto a Él hacer. ¿Ven? Él ha tenido más éxito en mi ministerio de lo que tuvo en el Suyo. Ahora, recuerden, Él tuvo más éxito, no yo; Él lo tuvo. ¡Gloria! ¡Aleluya!

419 Él ha tenido más éxito en Jeffersonville, que tuvo en Nazaret. Obrando en aquella ciudad perversa y en esta ciudad perversa. ¡Amén! ¡Gloria! Porque allá no pudo obrar maravillas, pero aquí sí pudo. Al fin y al cabo pudo lograrlo aquí. Él pudo hacerlo aquí. Quizás haya tenido que tomar gente de otras partes, pero de todos modos Él—Él lo logró. Así que Él tuvo más éxito aquí mismo que tuvo en—en Capernaúm o—o en Nazaret, esos lugares. Él ha hecho mayor cantidad de milagros aquí en este tabernáculo que hizo en todo Su ministerio en la tierra. Así es, Él lo hizo. Ahora, ¿qué del resto del mundo? ¡Oh, vaya! Ahora eso es lo que Él ha logrado.

420 Ahora recuerden, “Él” ha hecho. Ahora, no he dicho que las hice yo, ¿ven? No, porque no lo hice yo. Yo simplemente, sólo lo he amado y sólo me he rendido a Él, y he hablado lo que Él me ha dicho, y el Espíritu Santo trató también con las otras personas y ellos creyeron lo que Él dijo, y entonces Él hizo la obra. Eso es todo.

421 ¡Si Él consiguiera que todos creyéramos! ¿Qué no haría Él ahora mismo si consiguiera que todos creyéramos ahora mismo? No quedaría una sola persona enferma en todo el pueblo; así es. Si Él consiguiera que todos creyeran, todo eso se acabaría. ¿Ven?

422 Sostenga su Señal sobre su inmóvil fe en Su Palabra prometida, y Satanás huirá.

Ahora sí voy a terminar.

423 Dios una vez dio otra señal al mundo; fue el arco iris. ¿Se acuerdan de eso? [La congregación dice: “Amén”.] Él siempre, siempre permaneció fiel a esa señal, porque Él la dio como señal. Por estos miles de años, Él nunca ha fallado en desplegar esa señal. ¿Es correcto? [“Amén”.] ¿Por qué? Él la honra. Él la dio. Él le dio al mundo una señal, que jamás volvería a destruir al mundo con una inundación. Y Él siempre, siempre, desde aquel día, la ha desplegado.

424 Hay ciertos elementos en el aire, que forman ese arco iris. Cuando llueve, y sale el sol, eso lo muestra. El sol seca la lluvia, así que Él puso el arco iris allí para probar que jamás habría suficiente agua que cayera sobre la Tierra para destruirla otra vez. Ese es Su pacto, es una señal. Él dijo: “Les daré esto por señal”.

425 Él honró Su señal. Él honró Su señal en los días de Noé. Él aún la muestra. Él honró Su señal en Egipto, Él la honró en Jericó; y Él todavía la honra hoy. Él para siempre honra Sus señales cuando son desplegadas.

426 Por estos miles de años, a Él le ha complacido desplegar esa señal. Él nunca la olvida. Él no olvida Su señal. Ahora, no importa cuánto cambie el mundo, el arco iris sigue ahí, ¿ven? Él honra la señal.

427 Así también hoy, Él honra Su Señal. No importa cuánto cambie la iglesia, o cuánto haga *esto*; Dios todavía honra Su Señal, y eso únicamente. Nos muestra que Él nunca falla en respetar lo que Él hace y lo que Él dice. Nosotros aceptamos y respetamos eso; al menos yo.

428 Él también espera que nosotros despleguemos Su Señal sobre nuestra fe, contra Satanás y todas sus sectas incrédulas y denominaciones, que nosotros creemos que Su promesa es verdad, y que hará lo que Él prometió. Allí está la Iglesia.

429 Con razón ellos no pueden llegar ni a primera base, como decimos nosotros; disculpen la expresión. Con razón no llegan a ningún lugar sino regresar a una denominación y fabricar una serie de gente bien vestida y pulida, intelectualmente educados. Nunca llegando a ningún lugar, porque eso es lo que despliegan: “Yo soy metodista. Yo soy presbiteriano”; y eso es todo lo que ellos son.

430 ¡Pero los creyentes toman la Señal! Y lo que Jesús empezó a hacer en Galilea, Él continúa haciendo hoy por el despliegue de Su Señal, del Espíritu Santo otra vez sobre la Iglesia. Pues, no fueron los hechos de los apóstoles, fueron los hechos del Espíritu Santo en los apóstoles, y esa fue una Señal.

431 Dijeron que tuvieron que tomar en cuenta a Pedro y Santiago, cuando ellos... (Pedro y Juan), mientras pasaban por la puerta llamada ‘La Hermosa’, viendo que ellos eran

ignorantes. Tal vez ellos se hubieran expresado a su manera ignorante y mal pronunciada. ¿Ven? Pues quizás tenían toda clase de gramática que éstos no podían entender. Ellos tal vez no podían descifrar, con toda—toda la matemática de la Escritura. Pero éstos tuvieron que notar que ellos habían estado con Jesús. Ellos habían desplegado esa Señal, porque el mismo Espíritu que estaba sobre Él, antes de Su crucifixión, estaba sobre ellos después de la resurrección. ¡Amén!

⁴³² Entonces eso le hace a Él Hebreos 13:8: “Jesucristo el mismo ayer, y hoy, y por los siglos”. Así es como nosotros sabemos que Él vive. Porque... ¿Cómo? ¿Cómo sabemos que nosotros vivimos? Porque Él vive. Y sabemos que vivimos, porque somos como Él, y estamos en Él. Y Él dijo: “Porque Yo vivo, vosotros también. Yo soy Él”, en Apocalipsis, “que estuve muerto y que vivo por siglos de siglos”. Y si—si morimos a nosotros mismos y llegamos a vivir en Él, entonces estaremos vivos para siempre. Y entonces Su Vida en nosotros es como con la vida de cualquier otra cosa, sencillamente despliega lo que Él fue. Y eso le hace a Él, el mismo ayer, y hoy, y por los siglos.

⁴³³ Ahora, ¿cómo puede alguien negar esto? ¿Pueden ver, “obras muertas?” Sirvan al Dios vivo, por el Eterno. . . Quiero decir, el pacto sempiterno de la Vida que estaba en la Sangre de Jesucristo. Ahora, avanzando para terminar, yo. . . Bien, yo creo que sencillamente pararemos. ¡Vean, desplegando la Señal de Su gracia, Su amor! Ahora, sin aplicar esta Señal. . .

⁴³⁴ Ahora, es la Señal. ¿Qué es la Señal? La Señal es una muestra de una deuda que ha sido pagada. El precio requerido ha sido pagado. El precio de nuestra salvación fue muerte, ¿ven? Y nadie sino Cristo pudo pagarlo. Y no el—el espíritu de una denominación, ni el espíritu de un Papa, ni el espíritu de algún hombre o algún santo; sino el Espíritu de Jesucristo, sobre la Iglesia, es la Señal que la deuda ha sido pagada y que Él ha cumplido todo requisito que Dios requería, y nosotros y Él somos uno. “En aquel día vosotros conoceréis que Yo estoy en el Padre, y el Padre en Mí, y Yo en vosotros, y vosotros en Mí”.

⁴³⁵ ¡Aplique la Señal! Aplique Ud. la Señal de Su resurrección. Que por Él ser resucitado para justificación nuestra, Él también nos ha resucitado juntamente con Él. Y ahora estamos sentados en lugares Celestiales, en Cristo Jesús, bajo el compañerismo de la Señal.

⁴³⁶ Mientras Israel permanecía allí, y los gritos ocurrían en la calle, ellos no tenían nada de qué preocuparse. Lo único, era estar seguros que la sangre, la señal, estuviera desplegada.

⁴³⁷ Y eso es lo único de lo cual tenemos que preocuparnos ahora mismo. Hay problemas surgiendo en el—en el camino,

amigos. No tardará mucho, los problemas vendrán. Uds. lo saben. Asegúrense que la Señal esté desplegada. Y la Señal es el Espíritu Santo. “Porque por un Espíritu somos todos bautizados en un Cuerpo, así hechos partícipes de Su gloria”, en nuestra marcha ahora a esa Tierra, a Casa, a la Tierra prometida.

⁴³⁸ ¿Le aman? [La congregación: “Amén”.] ¿Creen Uds. la Señal? [“Amén”.] ¿Cuántos quisieran decir ahora mismo, “Oh, Hermano Branham, ore por mí, que yo entre bajo esta Señal?”

Inclinemos nuestros rostros.

⁴³⁹ ¡Señor Jesús, el más bondadoso! Cuando el mundo estaba en pecado, y nadie podía ayudar, Dios, en misericordia, mostrando de antemano por tipo, que verdaderamente venía una Señal que podía quitar el pecado; no solamente cubrirlo, sino que podía quitarlo. Y Jesús vino en el tiempo oportuno, y Él derramó la Sangre, Su propia Vida, quitando... haciendo expiación por nuestros pecados, y después presentándose de nuevo en la forma del Espíritu Santo, lo cual es ahora la Señal que será guardada por la Iglesia hasta que Él venga. Porque el Apóstol Pedro dijo: “. . . para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; y para cuantos el Señor nuestro Dios llamare”.

⁴⁴⁰ Señor, por Tu gracia, por Tu ayuda, reclamo a todo aquel que oyere este Mensaje. Yo los reclamo para Dios, te pido Señor, por tanto los que están aquí en esta mañana y por aquellos que lo oirán en la cinta. Y si hubiere una Simiente en alguna parte, que es predestinada, Señor, para oír la Palabra de este último día, que ellos vengan ahora, dulce y humildemente, y entreguen sus trofeos al pie de la cruz, o ellos mismos como trofeos de la gracia de Dios que los ha llamado. Y que ellos sean llenos con el Espíritu Santo y desplieguen la Señal de la Vida de Jesucristo en Su resurrección, mientras permanezcan aquí en la tierra. Concédelo Señor.

⁴⁴¹ Estas Palabras, Señor, quizás no las haya pronunciado correctamente. Y de ser así, ruego que el Espíritu Santo tome estas Palabras y las presente como deben ser presentadas, para que la gente entienda y sepa, sin ninguna malicia. Y déjales saber que el amor es correctivo. Y que también sepan ellos que es por razón de la hora en que vivimos, y la cercana venida del Señor, y vemos las grandes luces rojas destellando por todo el mundo, que el tiempo está a la mano.

⁴⁴² ¡Que el pueblo reciba el Espíritu Santo en este día! Lo pido, y los presento a ti, en el Nombre de Jesucristo. Y permite que eso nos sea Señal mientras vivamos, lo cual Tú prometiste que sería. Y es fácil pedir eso, porque Tú lo prometiste, y sé que así será. En el Nombre de Jesús oramos. Amén.

Ahora con nuestros rostros inclinados, un momento.

⁴⁴³ En fe, creyendo, he orado por Uds., hasta donde he pedido. Yo—yo oré con sinceridad, hasta donde yo sé orar.

⁴⁴⁴ Miren, estoy conciente de ¿saben qué? Son sus diezmos y ofrendas por lo que yo vivo. Es por su apoyo, aquí en la iglesia, que tengo a quiénes predicar. Es su amor, y sus “amén”, y su compañerismo. Y sus amables palabras allá entre el mundo a donde Uds. van, a los diferentes estados a través de la nación, son sus palabras que ayudan a llevar el Mensaje. Son Uds. Nosotros somos socios en esto, con Cristo. Somos hermanos y hermanas, y Él es nuestro Rey. Y yo los amo. Yo—yo—yo—yo, donde estoy yo, quiero que estén Uds. Conduzco a través de la nación para hablarles un par de veces. Anhele congregarme con Uds. aquí el domingo en la mañana. Yo los amo, yo siempre los he amado. A veces tengo que hablar duro, pero sólo es siendo correctivo. Veán, es porque yo los amo (¿ven?), y yo no quiero que esto se les pase, Uds. no deben permitirlo.

⁴⁴⁵ Ahora, dulce y humildemente, con todo lo que está en su corazón, bien adentro en lo más profundo, sólo recíbalo. Diga: “Señor Jesús, en este momento, toma todo lo que hay en mí, que no es como Tú eres, y permíteme sacar todo mi orgullo, todo lo que hay en mí. Toda la basura, toda la incredulidad que hay en mí, todo eso yo—yo ahora lo descarto, Señor. Yo simplemente lo echo fuera. Y permite al dulce Espíritu Santo de Dios, como una paloma, descender, entrando en mí. Yo—yo quiero vivir Eternamente, Señor, y yo—yo quiero que Tú me ayudes en este momento. Concédelo ahora”.

⁴⁴⁶ Mientras oran, y vamos a tararear este himno, o cantarlo juntos, suavemente, *Yo Le Amo*. Y recuerden, viene por amor, porque Él es amor. Mientras pongo mis manos sobre estos pañuelos, pues la gente quizá se los lleve antes de esta noche.

Yo le amo, yo le amo,
Porque Él a mí me amó;
Y me compró la salvación,
Allá en la Cruz.

Yo le amo, yo le amo,
Porque Él a mí me amó;

(Ahora sencillamente rindan su vida a Él.)

Y me compró la salvación,
Allá en la cruz.

⁴⁴⁷ Amor, amor, ámenle a Él. Veán lo que Él ha hecho por Uds. [El Hermano Branham tararea *Yo Le Amo*.] Es por amor. El amor produce la obediencia. El amor produce el noviazgo. El amor produce el matrimonio. Y para allá es que nos dirigimos, a ‘La Cena de las Bodas del Cordero’. Puedo oír a mi Salvador diciendo, que también Él me ama. ¡Y yo a Ti! Yo. . .

448 Con todo su corazón, sienta Algo muy dulce entrando en Ud. Ese es el Espíritu Santo.

Porque Él a mí me amó;
Y me compró la salvación,
Allá en la cruz.

449 Levantaré mis manos, con la audiencia, durante la música. Si he pecado, si he hecho algo mal. . .

Estoy ahora orando por Ud. y por mí mismo.

450 Si he hecho algo mal, mis manos hacia Ti, Señor, significan que estoy arrepentido. Mis manos hacia Ti, Señor, significan que no—no quise hacerlo. Y Señor, sé que estoy muriendo. Yo tengo que partir de este mundo, en forma física, y quiero encontrarme contigo. Mis manos significan, acéptalo Señor. Lléname del Espíritu. Derrama sobre mí la Señal de Tu amor, el Espíritu Santo, el cual me hará vivir dulcemente, mansamente, haciéndome vivir la Vida que estaba en Cristo; para que así mi corazón se inquiete por otros, y que yo escasamente repose, de día o de noche, hasta no traer a todo el que yo pueda. Seré como los mensajeros a Jericó; iré a toda persona que pueda, y veré si puedo hacer que vengan bajo el pacto de Sangre, bajo la Sangre del Cordero, para que ellos quizás reciban la Señal.

451 Vean, la Sangre purifica. El Espíritu es la Señal que la Sangre ha sido aplicada. ¿Ven? El Espíritu es la Señal que la Sangre ha sido aplicada. Mientras la Sangre no sea aplicada, el—el Espíritu no puede venir. Pero cuando la Sangre es aplicada, entonces el Espíritu es la Señal, diciendo a Ud., que su fe en la Sangre ha sido aceptada, y su pasaje está pagado. Su pasaje ha sido pagado. Todo queda concluido, el caso queda cerrado. Ud. es un Cristiano. Ud. es un creyente. Cristo está en Ud., y Ud. está en Cristo.

. . . a mí me amó;
Y me compró la salvación.
Allá en la cruz.

452 Con sus corazones ahora inclinados, ante Dios; su pastor, el Hermano Neville, despidiéndonos con sus palabras y lo que él vaya a decir.

453 Recuerden el servicio esta noche, el servicio de sanidad. Vengan temprano. Empecemos a las siete, para yo estar en la plataforma a las siete y media. ¿Estará bien así, Hermano Neville? [El Hermano Neville responde: “Eso está bien”.] Luego vamos a celebrar la Santa Cena esta noche. ¡Vengan!

454 Por la tarde, permanezcan con esto. No dejen que este Mensaje se aparte. Recuerden: ¡Nunca permitan que este Mensaje se aparte!

⁴⁵⁵ La Sangre os será por Señal que la Vida ha sido sacrificada. ¿Ven? “Y cuando Yo viere la Sangre, pasaré de vosotros”. El Espíritu Santo es la Señal, que la Sangre ha sido aplicada a su corazón, y esa es la Señal que la Sangre ha sido aplicada. Si nunca ha sido aplicada, entonces la Señal no llegará. ¿Entienden? Digan: “Amén”. [La congregación dice: “Amén”.] La Sangre tiene que ser aplicada, y después viene la Señal. Es la Señal que la Sangre de redención ha sido aplicada y que su pasaje está pago. Dios les bendiga. Hermano Neville. 

LA SEÑAL SPN63-0901M
(The Token)

Este Mensaje por el Hermano William Marrion Branham, originalmente predicado en inglés el domingo por la mañana, 1 de septiembre de 1963, en el Tabernáculo Branham, en Jeffersonville, Indiana, E.U.A., ha sido tomado de una grabación en cinta magnetofónica y publicado íntegro en inglés. Esta traducción al castellano fue publicada y distribuida por Grabaciones “La Voz De Dios”. Reimpreso el 2012.

SPANISH

©2005 VGR, ALL RIGHTS RESERVED

GRABACIONES “LA VOZ DE DIOS”
P.O. BOX 950, JEFFERSONVILLE, INDIANA 47131 E.U.A.
www.branham.org

Nota Sobre Los Derechos de Autor

Todos los derechos reservados. Este libro puede ser impreso en una impresora casera para su uso personal o para compartir, de manera gratuita, como una herramienta para difundir el Evangelio de Jesucristo. Este libro no se puede vender, reproducir a grande escala, subir a una página web, almacenar en base de datos, traducir a otros idiomas o utilizar para reunir fondos sin la expresa autorización por escrito de Grabaciones La Voz De Dios®.

Para mayor información o más material disponible, por favor contáctese con:

VOICE OF GOD RECORDINGS
P.O. BOX 950, JEFFERSONVILLE, INDIANA 47131 U.S.A.
www.branham.org